

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE

**"COMPONENTES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL QUE PRESENTAN LOS ALUMNOS DE  
PREPARATORIA DEL AÑO 2014 DEL COLEGIO EXTERNADO DE SAN JOSÉ, Y SU RELACIÓN  
CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO"**

TESIS DE GRADO

**ANA LUISA PINEDA DE MÉNDEZ**

CARNET 24487-13

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, SEPTIEMBRE DE 2015

CAMPUS CENTRAL

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE

**"COMPONENTES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL QUE PRESENTAN LOS ALUMNOS DE  
PREPARATORIA DEL AÑO 2014 DEL COLEGIO EXTERNADO DE SAN JOSÉ, Y SU RELACIÓN  
CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO"**

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE  
HUMANIDADES

POR  
**ANA LUISA PINEDA DE MÉNDEZ**

PREVIO A CONFERÍRSELE  
EL TÍTULO Y GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, SEPTIEMBRE DE 2015  
CAMPUS CENTRAL

## **AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.  
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO  
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO  
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.  
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS  
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

## **AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES**

DECANA: MGTR. MARIA HILDA CABALLEROS ALVARADO DE MAZARIEGOS  
VICEDECANO: MGTR. HOSY BENJAMER OROZCO  
SECRETARIA: MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY  
DIRECTOR DE CARRERA: MGTR. ROBERTO ANTONIO MARTÍNEZ PALMA

## **NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN**

LIC. ADA JULIETA CABRERA ORTEGA

## **REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN**

LIC. MARIA DE LOS ANGELES BERTA PORRAS CASTEJON

Guatemala, 16 de julio de 2015.

Señores

Consejo Facultad de Humanidades

Universidad Rafael Landívar

Ciudad

Respetables Señores:

Tengo el agrado de dirigirme a Uds. para someter a su consideración el informe final de la tesis **“Componentes de Inteligencia emocional que presentan los alumnos de preparatoria del año 2014 del Colegio Externado de San José, y su relación con el rendimiento académico”** de la estudiante **Ana Luisa Pineda de Méndez**, carné 2448713 de la Licenciatura en Educación y Aprendizaje. He revisado el mismo y considero que llena los requisitos exigidos por la Facultad de Humanidades para trabajos de esta naturaleza, por lo que solicito nombren al revisor, para la evaluación respectiva.

Atentamente,



Mgstr. Ada Julieta Cabrera Ortega

Asesora de Tesis

### Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante ANA LUISA PINEDA DE MÉNDEZ, Carnet 24487-13 en la carrera LICENCIATURA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE, del Campus Central, que consta en el Acta No. 05391-2015 de fecha 24 de septiembre de 2015, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

**"COMPONENTES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL QUE PRESENTAN LOS ALUMNOS DE PREPARATORIA DEL AÑO 2014 DEL COLEGIO EXTERNADO DE SAN JOSÉ, Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO"**

Previo a conferírsele el título y grado académico de LICENCIADA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 25 días del mes de septiembre del año 2015.



*Irene Ruiz Godoy.*  
\_\_\_\_\_  
MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY, SECRETARIA  
HUMANIDADES  
Universidad Rafael Landívar

## INDICE

I	Introducción.....	5
	1.1 La inteligencia emocional.....	18
	1.1.1 Características de las personas con inteligencia emocional.....	21
	1.1.2 La inteligencia emocional en los niños.....	22
	1.1.3 Componentes para aprender, relacionados a la inteligencia emocional.....	24
	1.1.4 Inteligencia emocional y aprendizaje.....	26
	1.2 Rendimiento académico y sistema de evaluación de los colegios jesuitas.....	30
II	Planteamiento del problema.....	35
	2.1 Objetivos.....	36
	2.1.1 Objetivo general.....	36
	2.1.2 Objetivos específicos.....	36
	2.2 Hipótesis.....	36
	2.3 Variables.....	39
	2.4 Definición conceptual de inteligencia emocional.....	39
	2.5 Definición operacional de inteligencia emocional.....	39
	2.6 Definición conceptual de rendimiento académico.....	41
	2.7 Definición operacional de rendimiento académico.....	42
	2.8 Alcances y límites de la investigación.....	42
	2.9 Aportes de la investigación.....	43
III	Método.....	45
	3.1 Sujetos.....	45
	3.2 Instrumento.....	47
	3.3 Procedimiento.....	51
	3.4 Diseño y metodología estadística.....	52
IV	Presentación y análisis de resultados.....	53
V	Discusión.....	62
VI	Conclusiones.....	70

VII	Recomendaciones.....	72
VIII	Referencias Bibliográficas.....	76
	Anexo.....	80

## RESUMEN

En el presente trabajo se tuvo como objetivo establecer la relación que existe entre el nivel de desarrollo de los componentes de inteligencia emocional y el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de preparatoria 2014. La investigación fue de tipo no experimental cuantitativa, ya que se buscaba observar el fenómeno tal como se daba en el contexto natural para posteriormente analizarlo sin manipulación deliberada de variables. Fue un diseño no experimental correlacional. Este diseño describe la relación entre las dos variables elegidas: inteligencia emocional con rendimiento académico, sin precisar un sentido de causalidad entre ellas. Se utilizó el cuestionario de Inteligencia Emocional para niños y niñas de preescolar “CIEMPRES” para recopilar la información de los alumnos seleccionados. De acuerdo a los resultados la independencia y la persistencia son los componentes de la inteligencia emocional que se correlacionan con el rendimiento académico. Es decir, mostrar independencia y persistencia tiene que ver con evidenciar un mejor rendimiento académico y viceversa. Dichas correlaciones son estadísticamente significativas al 5%, es decir con un 95% de confianza. En base a los resultados obtenidos en el área de la inteligencia emocional se recomienda generar un llamado de atención en educadores y directores del centro educativo para que utilizando actividades lúdicas se realice una intervención intencional y sistemática en los estudiantes con el objeto de estimular y desarrollar su inteligencia emocional. Al mismo tiempo como una forma de aprovechar la información obtenida por medio de esta investigación, se recomienda que el colegio, por medio de las instancias correspondientes, dé a conocer a los padres de familia de los niños involucrados, los resultados de la presente investigación y proporcione las recomendaciones pertinentes de acuerdo a lo obtenido por cada uno de los estudiantes.

## I. INTRODUCCION

La ley General de Educación de El Salvador plantea como finalidad de la Educación la construcción de la persona humana, partiendo de sus características, en interacción con el medio físico, natural y social MINED (2008). También plantea que la educación parvularia, como primer nivel de la educación formal, tiene como beneficiarios a niños y niñas en su segunda infancia, cuya naturaleza psicológica requiere de una atención especial. Por ello los objetivos de este nivel educativo están referidos a organizar esa atención para enriquecer y fortalecer el desarrollo de su personalidad, por medio de aprendizajes sociales en sus espacios vitales: familia, escuela y comunidad.

Según los programas de estudio de este nivel, la práctica de la educación parvularia debe favorecer el desarrollo cognitivo, psicomotor y socio-emocional de niños, integrando formas de influencia social, de tal manera que su disposición a la crítica, se convierta en sana, cuando encuentren modelos de imitación e identificación positivos e indicaciones comprensibles y estimulantes para su curiosidad y creatividad MINED (2008).

El enfoque que orienta el desarrollo curricular de este nivel es globalizador e integrador, reconoce al alumnado en un proceso de crecimiento y descubrimiento progresivo de sus potencialidades. Por lo tanto, enfoca los contenidos desde el desarrollo afectivo, psicomotor y social de los niños.

Este enfoque del Ministerio de Educación de El Salvador indica un avance en la forma de ver la enseñanza, especialmente en esta etapa de la vida de los niños. Es evidente la importancia que se da a la vida emocional de los niños, como parte de su desarrollo integral, en donde la familia, la escuela y la comunidad juegan un papel muy importante.

La Inteligencia Emocional, entendida como la capacidad que tienen los seres humanos de manejar sus emociones frente a alguna situación específica, toma relevancia en esta nueva forma de entender el proceso de aprendizaje-enseñanza. Goleman (1998) uno de los precursores de este concepto, indica que ésta abarca las capacidades que permiten

resolver problemas relacionados con las emociones y sentimientos, tanto individuales como de las demás personas. En tal sentido, la Inteligencia Emocional viene a constituirse en un componente primario de la vida del ser humano ya que aumenta la capacidad de crecer con confianza en sí mismo, de forma independiente, siendo más imaginativo, adaptable y con mayor capacidad para enfrentarse a las diferentes situaciones que se le presentan en la vida.

La inteligencia emocional debe considerarse como una alternativa de aprendizaje para potenciar a los niños desde la escuela, para interactuar inteligentemente con el manejo de sus emociones en su entorno social y el talento del educador debe hacerse presente en la organización de estrategias y la metodología logrando un mejoramiento sustancial a nivel personal y de la sociedad que le rodea.

La simple medición de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para una acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa. Existen muchas variables que inciden en el aprendizaje de los niños, su vida emocional es sin duda una variable muy importante. El ambiente emocional que se genera en la familia y en la escuela influye en la manera en que el niño enfrenta el proceso de aprendizaje ya que estos construyen su identidad personal y comunitaria en relación con el contexto en que viven o con las personas que habitan en él. El esfuerzo de la comunidad educativa debe ir encaminado a generar esos espacios de encuentro y autoconocimiento que les permita reconocerse y valorarse tal como son, a la vez que descubren y aceptan a los demás con sus virtudes y limitaciones.

La sociedad actual presenta una generación de niños que tienden a desarrollar más conflictos emocionales y tal como afirma Goleman (1998) una de las formas en que se les puede ayudar es preparándolos para la vida, enseñándoles a conocerse en su forma de ser, sentir y pensar, reuniendo mente y corazón en el aula.

La educación ofrecida por la compañía de Jesús en el colegio Externado de San José y en los demás colegios alrededor del mundo, busca, en todos sus servicios, la optimización de la persona y la formación integral. Tal como lo explica el Consejo Internacional de la

Educación, S.J. (1993) es integral porque engloba las facultades y cualidades del ser humano, incidiendo y formando las ocho dimensiones de su vida: espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal, socio-política y ética.

Para un educador ignaciano la persona se manifiesta como imagen de Dios, y es en ese sentido que se debe actuar para estimular en cada estudiante las habilidades y actitudes que necesita para alcanzar la calidad de alumno integral. Es por eso que la preocupación de la educación jesuítica es la preparación para la vida, que es en sí misma preparación para la vida eterna, así como lo menciona el Padre Kolvenbach (1993) en el discurso dirigido a los participantes del grupo de trabajo sobre “la pedagogía ignaciana: un planteamiento práctico”, la formación de la persona no es un fin abstracto; la educación jesuítica está también preocupada por la manera en que los estudiantes aprovecharán su formación dentro de la comunidad humana, en el servicio a los demás “para alabar, hacer reverencia y servir a Dios”. El éxito de la educación de la Compañía no se mide en términos de logros académicos de los estudiantes o de competencia profesional de los profesores, sino más bien en términos de la calidad de su vida. Conocer y desarrollar la inteligencia emocional en los niños y jóvenes se constituye entonces es un reto y una necesidad para responder a los principios que orientan la institución.

Esta investigación brinda relevancia al tema del mundo emocional de los alumnos, se buscó conocer y comprender qué componentes de la inteligencia emocional se encontraban más desarrollados en los niños y cuáles menos, y qué relación tenían estos componentes con el rendimiento académico al final del año. Esta información puede apoyar la generación de propuestas de intervención que enriquezcan el esfuerzo de formación integral que ya se hace en la institución.

Cabe mencionar que es mínima la información que se tiene sobre este tipo de exploración en el nivel de pre escolar dentro de la Institución, lo que se presenta como una oportunidad para fortalecer la práctica didáctica de las profesoras de ese nivel y de todo el primer ciclo del colegio Externado de San José.

Cada vez más se fortalece la idea que educar la inteligencia emocional de los niños debe ser una tarea a desarrollar en el ámbito educativo; muchos educadores han considerado como algo importante el dominio de estas habilidades para el desarrollo evolutivo y socioemocional de sus alumnos. Con diferentes estudios se defiende la importancia de cultivar en niños y jóvenes habilidades y destrezas que les ayuden a resolver problemas presentes en el ámbito educativo y en su vida diaria. La niñez es una etapa importante en el aprendizaje del manejo y control de las emociones, es en ese momento en donde mejor se interiorizan no solo los aprendizajes, sino también el manejo de emociones.

Diferentes estudios han abordado el tema de la inteligencia emocional en los niños, algunos de ellos han elaborado instrumentos para evaluarla y otros han relacionado esta variable con otras como el rendimiento académico; a continuación se mencionan algunos de estos trabajos.

En el ámbito centroamericano López (2004) realizó una investigación que buscaba analizar y estudiar las diferentes áreas que involucran la inteligencia emocional y su relación con el éxito escolar en niños de sexto grado de primaria, comprendidos entre las edades de 11 a 16 años, de una escuela rural de Guatemala. Como instrumento para determinar el nivel de Inteligencia emocional de los niños utilizó el cuestionario elaborado por Siegfried Brockert y Gabriele Braun que consta de 20 preguntas de respuestas cerradas que incluyen 5 aspectos a evaluar: conocimiento de las propias emociones, que determina el nivel de autoconciencia por medio de la tolerancia, atención, humor y sociabilidad; manejo de las propias emociones y sentimientos, lo que abarca el autocontrol como la dificultad de relación, la represión, la autoimagen y el control de impulsos; la auto motivación y el dominio, a través de la voluntad, la motivación, la distracción y la perseverancia; el desarrollo de la empatía como capacidad de aceptación social, igualdad, solidaridad y sensibilidad hacia los demás y el manejo de las relaciones interpersonales a través de la habilidad de manejar las emociones de los demás, con capacidad de mostrar amabilidad, respeto, y buenos modales. Además se realizó observación dentro de la escuela y se analizaron y compararon los resultados académicos con los resultados del cuestionario de inteligencia emocional.

Como conclusiones de esta investigación se mencionan que estadísticamente el manejo y desarrollo de las diversas áreas que integran la inteligencia emocional en el niño coadyuvan al desempeño y éxito escolar. Se logró determinar el nivel de inteligencia emocional que poseen los niños y niñas de la muestra, lo que se evidenció principalmente en las áreas de la motivación, la empatía y que influyeron en el desempeño académico y por ende en el rendimiento escolar final de los mismos. El ambiente escolar no contempla los aspectos necesarios para el desarrollo de las habilidades que conforman la inteligencia emocional y que tanto los padres de familia como educadores desconocen la importancia de la inteligencia emocional en la educación y por ello no se le concede la atención necesaria para ser desarrollada en los niños.

También en el ámbito centroamericano se realizó un estudio para conocer la importancia que tiene la inteligencia emocional en el ámbito escolar especialmente en los niños y niñas que viven con padres separados, García (2008) realizó una investigación con niños y niñas de cuarto quinto y sexto grado de una escuela urbana mixta de Mezquital en Guatemala. Buscó definir cuáles eran los diversos problemas que enfrentaba la población educador y los padres y madres de familia durante el desarrollo emocional que va atravesando el niño durante su desarrollo psicobiosocial, educativo y cognoscitivo. Para la obtención de los datos se utilizaron el test de Inteligencia emocional de Goleman, el cual está formulado en base a las cinco áreas de la inteligencia emocional y se tomó en consideración las preguntas más adaptables al conocimiento del niño; un cuestionario elaborado para las maestras de grado con un total de diez preguntas abiertas que permitió vincular con el rendimiento escolar y aprendizaje, así como de lo que vivencian con los niños en sus aulas, y otro cuestionario también elaborado como una guía de preguntas dirigida a los maestros, relacionado con el entorno familiar y el acercamiento que tienen los niños y niñas hacia sus maestras.

El estudio concluyó que un alto porcentaje niños y niñas que viven con padres separados, manejan problemas emocionales que influyen en su rendimiento escolar. Los niños que presentaron una inteligencia emocional baja también manejaron algún grado de dificultad en el rendimiento escolar. La mayoría de los niños que viven con padres

separados manifestaron problemas de conducta, lo cual influyó fuertemente en su rendimiento escolar, así como en sus relaciones interpersonales. También se verificó que los educadores recibían poca formación psicopedagógica dentro del pensum de estudios, mencionaron que las capacitaciones que les impartieron, como parte de su preparación educador, no contemplaban temas relacionados con la importancia de la inteligencia emocional de los niños.

A nivel internacional, muchos educadores utilizan estrategias metodológicas que facilitan la acción para considerar de forma explícita el tema de la inteligencia emocional. Campoverde y Paulson (2009) realizaron una investigación que tuvo como objetivo descubrir la importancia que posee el adecuado desarrollo de la inteligencia emocional en el proceso educativo de los niños de 5 años que sea favorable para el correcto aprendizaje de dichos niños. El estudio se basó en la recolección de información por medio de observaciones en el aula de clase del nivel primero de educación general básica de una institución educativa de la ciudad de Guayaquil, encuestas a educadores de preescolar, primaria y secundaria y entrevistas a expertos en el campo de la psicología y pedagogía. En sus conclusiones mencionan que las emociones implícitas en la inteligencia emocional definen rasgos de carácter, como la autodisciplina, la compasión y el altruismo, que resultan fundamentales para la adaptación social; que es lógico que pueda mejorarse la motivación trabajando sobre las emociones; que la mejor manera de mejorar la motivación es reconocer, expresar y controlar las propias emociones, recibiendo, respondiendo, valorando, evaluando sus particularidades. Para ello, los autores proponen trabajar sobre el manejo del lenguaje no verbal, del stress y de la posibilidad de comunicación y sobre la empatía y ofrecen una propuesta de estrategias pedagógicas en el área socio afectiva para el desarrollo de la inteligencia emocional en este nivel.

Se han realizado numerosos estudios con el propósito de analizar la relación existente entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Jiménez y López (2009) en la revista latinoamericana de psicología en su estudio “Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión”, reconocen que los resultados de esa

relación se muestran inconsistentes debido a la falta de consenso en cuanto a la definición y operacionalización del constructo y la metodología tan diversa que presentan los estudios.

En su trabajo, analizaron la relación entre inteligencia emocional y el rendimiento académico así como los objetivos y beneficios de la implementación de programas de alfabetización emocional en los centros educativos. De este estudio se concluyó que se está incrementando progresivamente en los centros educativos y los profesores la conciencia de que la adquisición de conocimientos meramente académicos no es suficiente para conseguir el éxito escolar, así como las implicaciones educativas que tiene el considerar los aspectos emocionales en las aulas, sobre todo en lo que respecta al bienestar emocional, el rendimiento de los estudiantes y la mejora de la convivencia escolar. Mencionan que los resultados obtenidos hasta el momento aportan cierta evidencia de que la inteligencia emocional está relacionada con el ajuste socio-escolar del alumnado. Se debe resaltar la necesidad de seguir realizando investigaciones que permitan replicar dichos resultados, de profundizar en los mecanismos a través de los cuales se produce dicha relación, así como de diseñar y aplicar en programas específicos de entrenamiento de las habilidades emocionales que componen la inteligencia emocional en el ámbito educativo.

Asimismo indican que no basta solo con diseñar y aplicar programas educativos que pretendan desarrollar la inteligencia emocional o las competencias emocionales, sino que también es preciso evaluar estas intervenciones, tanto para contar con datos empíricos acerca de su mayor o menor grado de validez, como para detectar aquellos aspectos de tales intervenciones que sean susceptibles de mejora. Esto implica valorar los efectos de la enseñanza del conocimiento emocional, es decir, si su aplicación es efectiva y a través de qué mecanismos actúa, lo que implica la realización de estudios de carácter experimental que ayuden a comprender los efectos de la inteligencia emocional sobre los resultados vitales y si los efectos de dicha enseñanza se distinguen claramente de los obtenidos mediante otro tipo de prácticas.

Además, la importancia de estas habilidades también se traslada a la otra parte que constituye el proceso de aprendizaje-enseñanza: el profesorado. Concluyen que es

necesario, desde el ámbito de la investigación, seguir realizando estudios que impliquen al profesorado de manera que puedan completar su formación en competencias emocionales y tener los recursos necesarios para afrontar los eventos estresantes que tienen lugar durante el desempeño de su labor profesional. Aunque la escuela es un contexto adecuado para la educación de emociones, no se puede delegar la responsabilidad total en los centros educativos, olvidando el papel fundamental que desempeña la familia en la educación de los jóvenes.

Sobre el tema de las estrategias que promueven el desarrollo de la inteligencia emocional en la escuela Chávez y Posso (2011) abordaron este tema en su investigación titulada “desarrollo de la inteligencia en los niños del primer año de educación básica de la ciudad de Atuntaqui en el año lectivo 2010-2011. Su objetivo fue diseñar estrategias de enseñanza – aprendizaje para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños. La investigación se caracterizó por dos momentos en su realización, un primer momento que corresponde al diagnóstico o evaluación de la situación actual y el segundo que plantea una propuesta de solución elaborada atendiendo a las causas y efectos del problema. El diagnóstico utilizó una modalidad de investigación de campo de carácter descriptivo, que sirvió de base para descubrir la necesidad, las falencias y la factibilidad de formulación de soluciones a ser aplicadas. Esta investigación pedagógicamente tuvo su fundamento en el modelo cognitivo, que concibe al aprendizaje en función de la información, actitudes e ideas de una persona y de la forma como esta las integra y la pedagogía crítica que se basa en el aprender haciendo, en el aprendizaje significativo que estimula el cambio e integra la teoría con la práctica y los pilares de la UNESCO: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos.

La novedad de la investigación radicó en la búsqueda y aplicación de estrategias para el desarrollo de la inteligencia emocional en las que se introduce el juego, los talleres de plástica, rondas, canciones con gráficos ilustrativos y novedosas evaluaciones formativas diseñadas para el trabajo individual y cooperativo, dentro y fuera de clase, cuya intención es motivar al niño en su desarrollo emotivo. De los resultados obtenidos en la investigación a través de las encuestas aplicadas a educadores, se pudo establecer que ellos conocen qué

es inteligencia emocional y afirman que utilizan frecuentemente estrategias metodológicas para ejercitarla en los niños; si bien conocen el proceso didáctico en sus clases, no integran estrategias y técnicas activas que promuevan el desarrollo afectivo y emocional de los niños y realizan siempre actividades tradicionales ya conocidas. A pesar de que todos los profesores encuestados estaban de acuerdo en que la actualización y fortalecimiento curricular de la educación tiene aspectos que motivan a la inteligencia emocional, la mayoría de ellos desconoce cómo aplicarla en su vida profesional con los niños; creen que el arte y el juego son estrategias para desarrollar la inteligencia emocional en los niños de primer año de educación básica, consideran que los problemas intrafamiliares y el entorno donde viven los niños repercuten en el desarrollo emocional y que el diseño de una guía práctica con estrategias metodológicas interesantes promueven el desarrollo afectivo y hacen de esta un instrumento de aprendizaje que potencializa el desarrollo de la inteligencia emocional, actitudes positivas y valores, permitiendo al estudiante crecer como ser humano a través del conocimiento.

Buenrostro, Valadez, Soltero, Navas, Zambrano y García (2011) presentaron un trabajo de investigación cuyo objetivo era conocer la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en adolescentes. Se realizó con los alumnos regulares que cursaban el primer grado de secundaria, turno matutino y vespertino de dos secundarias públicas de la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco. La muestra estuvo conformada por 439 alumnos: 282 mujeres y 157 hombres, cuya edad se encontraba en un rango de 11 a 12 años. Para la evaluación de la inteligencia emocional se utilizaron el inventario de inteligencia emocional versión para jóvenes (Emotional Quotient Inventory Youth Version, Bar-On y Parker) y el TMMS 24 que es una versión reducida del Trait-Meta Mood Scale (TMMS), adaptada al castellano por Fernández-Berrocal y otros. El rendimiento académico se determinó considerando el promedio de las calificaciones obtenidas (que se clasificaron en rendimiento académico alto, medio y bajo). Se encontraron diferencias significativas entre los niveles de rendimiento académico y las variables del EQ-i: YV: interpersonal, manejo de estrés, adaptabilidad e inteligencia total y en las variables del TMMS-24: percepción y regulación, donde los alumnos con rendimiento académico alto obtuvieron mayores puntajes en inteligencia emocional.

Se encontraron correlaciones positivas y significativas con todas las variables del EQ-i: YV. Para las variables del TMMS 24 solamente se observó una correlación significativa con la variable regulación. El análisis por sexo indicó que las mujeres calificaron más alto en algunas variables del EQ-i: YV. No se encontró interacción entre nivel de rendimiento académico y sexo en ninguna de las dimensiones del Bar-On. Los resultados de este estudio confirman la relación existente entre inteligencia emocional y rendimiento académico, al menos la evaluada con la escala de Bar-On, ya que las correlaciones fueron significativas con todas las variables. En tanto, los resultados obtenidos con la escala TMMS 24, sólo indicaron una correlación con la variable regulación. Esto indica que, a mayor habilidad de autoconciencia emocional, conciencia social, empatía, manejo de estrés y adaptabilidad y regulación emocional, habrá mayor rendimiento académico en los alumnos de secundaria.

En el caso de la medición de la inteligencia emocional de alumnos de menor edad, Ruiz (2012) buscó establecer los niveles emocionales en los niños y niñas del grado preescolar, en dos instituciones educativas de la ciudad de Montería-Córdoba-Colombia. Para recolectar la información fueron utilizados el Cuestionario de Inteligencia emocional para Pre Escolares (CIEMPRE), instrumento formado por 44 indicadores con las siguientes dimensiones: actitud de compartir, identificación de sentimientos, solución creativa de conflictos, empatía, independencia, persistencia y amabilidad y el cuestionario de inteligencia emocional para padres diseñado ad hoc. Como resultado de la investigación se encontró que los niños y niñas de grado preescolar de ambas instituciones educativas poseían un nivel medio alto en la actitud de compartir, identificación de sentimientos, solución creativa de conflictos, empatía, independencia, persistencia y amabilidad. Al identificarlos por género, las niñas en ambas instituciones superaron a los niños en el desarrollo de las habilidades para compartir, identificación de sentimientos, empatía y persistencia, mientras que en las habilidades para solucionar conflictos en forma creativa y en la actitud de independencia, los niños alcanzaron un porcentaje más elevado que las niñas.

La investigación de Manrique (2012) tuvo como finalidad describir y establecer la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en las áreas de matemática y comunicación, en estudiantes del V Ciclo del nivel primaria de una institución educativa de un pueblo de Perú. Se utilizó una muestra de 145 estudiantes de 5° y 6° grado. Se aplicó el Inventario de Inteligencia emocional de Bar-On ICE NA, adaptado y aplicado en el Perú por Ugarriza y Pajares (forma completa). Se encontró una correlación positiva débil entre la inteligencia emocional total, así como en la escala interpersonal y el rendimiento académico en las áreas de matemática y comunicación; no se encontró relación significativa en las escalas de adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo con el rendimiento académico. Por lo que se concluyó que los estudiantes con altas habilidades emocionales, no siempre tendrán un mejor rendimiento.

Por su parte Vallejo, Rodríguez, Sicilia, García y Martínez (2012) buscaron analizar la influencia de algunos factores intra psíquicos, que forman parte de la inteligencia emocional, en el rendimiento escolar de un grupo de jóvenes. Se dispuso de una muestra de estudiantes de 1° de Bachillerato de un Instituto público de Educación Secundaria a los que se les había aplicado la Escala de inteligencia de Wechsler para adultos III. Se aplicaron también la Trait Meta-Mood Scale, adaptada por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, que evalúa la inteligencia emocional intrapersonal, y se utilizó como indicador del rendimiento académico la nota media obtenida a final de curso. Como conclusiones del estudio reportan que se encontraron diferencias significativas entre dos de los grupos a un nivel de confianza del 95%, y por tanto, el rendimiento escolar estaría influido por la inteligencia emocional. Se observaron diferencias entre los alumnos con baja inteligencia emocional y los alumnos con excelente inteligencia emocional, no observándose diferencias entre los de inteligencia emocional adecuada o media con los otros dos.

Bazán (2012) realizó una investigación que buscaba determinar la relación entre la inteligencia emocional y los niveles de logro en el área Personal Social de niñas y niños de 5 años de un jardín infantil de una ciudad de Perú. Este estudio se realizó por medio de una guía de observación conformada por 25 indicadores, distribuidos en tres dimensiones: Desarrollo de la psicomotricidad, construcción de la identidad personal y autonomía y

desarrollo de las relaciones de convivencia democrática. También se utilizó el Cuestionario de inteligencia emocional para Pre Escolares (CIEMPRE). Este estudio concluyó que los niveles predominantes de inteligencia emocional en los niños eran medio y alto; los niveles de logro en el área Personal Social eran altos; que la relación entre la inteligencia emocional con los niveles de logro en el área Personal Social de las niñas y niños era Buena y se demostró que contribuye de manera significativa en la personalidad de los niños.

Ferragut y Fierro (2012) realizaron un estudio cuyo objetivo principal fue el analizar la relación entre la inteligencia emocional y el bienestar personal y la posible predicción del rendimiento académico. Los participantes fueron estudiantes de último ciclo de primaria de entre 9 y 12 años. Para evaluar la inteligencia emocional, se empleó el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) de Salovey y colaboradores; para el bienestar personal se aplicó la Escala Eudemon y el Ítem General de Felicidad de Fierro, y para el rendimiento académico se registraron distintas variables, donde la principal fue la nota media. Los resultados mostraron la existencia de correlaciones significativas entre bienestar e inteligencia emocional, así como entre rendimiento académico y bienestar, no así entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Además, el análisis de regresión múltiple mostró una recta de regresión donde el único predictor para nota media fue el bienestar. Estos resultados indicaron relación entre bienestar e inteligencia emocional y la importancia de estos constructos psicológicos para el logro académico.

Dentro de las más recientes investigaciones se encuentra la de Pacheco (2013) que realizó un estudio sobre inteligencia emocional y su incidencia en el aprendizaje significativo de niñas y niños del primer año de educación básica de un jardín infantil de una provincia del Ecuador. Con este estudio se buscó que las maestras de nivel parvulario tomaran conciencia de la importancia que tiene la inteligencia emocional para el aprendizaje significativo de las niñas y niños.

La información se recopiló por medio de una encuesta aplicada a las educadoras del primer año de educación básica del Jardín de Infantes, para conocer qué estrategias utilizaban para desarrollar la Inteligencia emocional en el proceso de enseñanza-

aprendizaje. También se utilizó una guía de observación que fue aplicada a las niñas y niños para determinar el aprendizaje significativo. De la información obtenida se llegó a concluir que el 100% de las educadores del primer año de educación básica del Jardín de Infantes en donde se realizó el estudio, utilizan estrategias metodológicas tales como análisis y reflexión, comunicación, expresión emocional, role-playing y curiosidad y lo que sucede a veces es que se desconoce cómo estas estrategias contribuyen al desarrollo de la inteligencia emocional de los niños. El 64% de niñas y niños investigados resultaron tener un Aprendizaje Significado Muy Satisfactorio, el 35% Satisfactorio y el 1% Poco Satisfactorio.

En síntesis las investigaciones antes mencionadas indican que el tema de la inteligencia emocional está generando interés a nivel de investigación en diferentes países del mundo. Para conocer cómo se desarrollan los componentes del constructo en niños y jóvenes se han elaborado variados cuestionarios que han sido utilizados en diferentes estudios, brindando información de la población seleccionada.

En algunas de las investigaciones que se citan en este estudio se reconoce la importancia de desarrollar la inteligencia emocional en la escuela y el papel fundamental de los educadores en su desarrollo, se menciona que muchos de ellos conocen o han escuchado hablar sobre el concepto de inteligencia emocional pero que no todos saben cómo aplicar estrategias para desarrollarla en su aula, lo que refleja la necesidad de dar a conocer mucho más los beneficios de incorporar el tema de las emociones y específicamente de la inteligencia emocional en los procesos de aprendizaje y enseñanza.

Las investigaciones que han buscado la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico subrayan que el concepto de inteligencia emocional ha adquirido una base sólida científica y que empieza a madurar como marco de estudio. Algunos trabajos de investigación indican que existe influencia de un componente sobre el otro pero que también existen limitantes para determinar categóricamente esa relación.

A continuación se presenta la teoría que sustenta la presente investigación y que recoge la información que se ha considerado relevante para comprender el fenómeno estudiado y las variables que lo componen.

### **1.1 Inteligencia emocional**

Se encuentran muchas y distintas explicaciones sobre qué es la inteligencia emocional. Sánchez y Hume (2008) mencionan que este concepto fue formalmente definido y evaluado en 1990 en los trabajos de Mayer, DiPaulo y Salovey, y que con el apareamiento del libro de Daniel Goleman en 1996 se popularizó el término. Este autor cuestiona los clásicos conceptos de éxito, capacidad y talento, afirmando que la excesiva importancia que siempre se le había concedido al cociente intelectual para clasificar a las personas en más o menos inteligentes era poco útil para predecir el futuro. Continúan diciendo que Goleman describe la inteligencia emocional como la capacidad potencial que determina el aprendizaje de habilidades prácticas basadas en uno de los siguientes cinco elementos: la conciencia de uno mismo, la motivación, el autocontrol, la empatía y la capacidad de relación. Por otro lado, la competencia emocional propia muestra hasta qué punto hemos sabido trasladar este potencial a nuestro mundo laboral.

Estos autores también mencionan que las habilidades integrantes del constructo inteligencia emocional son muy numerosas y diversificadas según los modelos teóricos que los diferentes autores han propuesto. En la literatura científica existen dos grandes modelos: (a) los mixtos y (b) el de habilidad. Los modelos mixtos combinan dimensiones de personalidad como asertividad, optimismo, etc. con habilidades emocionales (Goleman y Bar-On 1998). Y el modelo de habilidad de Mayer y Salovey (1990), menos conocido pero de gran apoyo empírico en las revistas especializadas; se centra de forma exclusiva en el procesamiento emocional de la información y en el estudio de las capacidades relacionadas con dicho procesamiento.

A continuación se presenta un cuadro resumen de los modelos actuales en inteligencia emocional:

Cuadro 1.1 Modelos actuales de inteligencia emocional.

<p><b>Mayer y Salovey (1997)</b>  <b>Definición:</b>  “IE es un conjunto de habilidades que explican las diferencias individuales en el modo de percibir y comprender nuestras emociones. Más formalmente, es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, para comprender emociones y razonar emocionalmente, y finalmente la habilidad para regular emociones propias y ajenas”  (Mayer y Salovey, 1997, p.10)</p> <p><b>Habilidades integrantes:</b>  “Percepción evaluación y expresión de las emociones”  “Asimilación de las emociones en nuestro pensamiento”  “Comprensión y análisis de las emociones”  “Regulación reflexiva de las emociones”</p> <p><b>Tipo de Modelo:</b>  Modelo de Habilidad</p>	<p><b>Bar-On (1997)</b>  <b>Definición:</b>  “IE es un conjunto de capacidades no-cognitivas, competencias y destrezas que influyen en nuestra habilidad para afrontar exitosamente las presiones y demandas ambientales”  (Bar-On, 1997, p.14)</p> <p><b>Habilidades integrantes:</b>  “Habilidades intrapersonales”  “Habilidades interpersonales”  “Adaptabilidad”  “Manejo del estrés”  “Estado anímico general”</p> <p><b>Tipo de Modelo:</b>  Modelo Mixto</p>	<p><b>Goleman (1995)</b>  <b>Definición:</b>  “IE incluye auto-control, entusiasmo, persistencia, y la habilidad para motivarse a uno mismo... hay una palabra pasada de moda que engloba todo el abanico de destrezas que integran la IE: el carácter” (Goleman, 1995, p.28)</p> <p><b>Habilidades integrantes:</b>  “Conocimiento de las propias emociones”  “Manejo emocional”  “Auto-motivación”  “Reconocimiento de las emociones en otros”  “Manejo de las relaciones interpersonales”</p> <p><b>Tipo de Modelo:</b>  Modelo Mixto</p>
---	--	--

Fuente: Adaptado de Mayer, Salovey y Caruso (2000). Extraído de Extremera y Fernández-Berrocal (2001)

Tal como se mencionó anteriormente, uno de los más conocidos autores sobre el tema es Daniel Goleman (1998). Él se refiere a la inteligencia emocional como el conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinan la conducta de una

persona, sus reacciones, estados mentales, etc. Así como la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los de los demás, de motivar y de manejar adecuadamente sus relaciones, lo que le permite adaptarse mejor a su entorno y enfrentar de mejor manera las situaciones cotidianas.

Desarrollar la inteligencia emocional no es tarea fácil pues intervienen factores personales, familiares y sociales. Es tarea del individuo tomar conciencia y conocer las propias emociones, darse cuenta cómo estas afectan y cómo influyen en el estado de ánimo y el comportamiento. Es necesario aprender a manejar sus propias emociones, es decir, lograr el equilibrio, no reprimirlas, ni tampoco dejarse llevar por ellas, pues esto podría ocasionar problemas de relación con los demás; además la persona debe auto motivarse, dirigir las emociones hacia un objetivo, ser optimista y emprendedor a pesar de los obstáculos.

Por otro lado, es importante reconocer las emociones de los demás, saber interpretar las emociones ajenas a partir de los gestos o las expresiones de la cara y tono de voz lo que permitirá ponerse en el lugar del otro, tener empatía y mejorar las relaciones sociales; en fin es importante manejar las propias relaciones con los demás, desarrollar esas habilidades que nos faciliten interactuar con los otros. Goleman (1996), toma en cuenta el significado de emoción para referirse a un sentimiento y a pensamientos característicos, estados psicológicos y biológicos. Destaca que hay distintos tipos de emociones, junto con otras combinaciones. Entre las principales se encuentran: la ira, que se expresa en furia, ultraje, resentimiento, cólera, exasperación, indignidad, aflicción, acritud, animosidad, irritabilidad, hostilidad y en un extremo se encuentran la violencia y odio patológico; la tristeza, que se puede expresar como congoja, pesar, melancolía, pesimismo, autocompasión, soledad, pena, expresado en abatimiento, desesperación y en casos patológicos se encuentra la depresión grave; el temor, ansiedad, aprensión, nerviosismo, incertidumbre, miedo, terror, pavor, cautela, consternación, inquietud.

En un nivel psicopatológico se encuentra la fobia y el pánico; el placer, manifestado en felicidad, alegría, alivio, contento, dicha, deleite, diversión, orgullo, placer

sensual, estremecimiento, éxtasis, extravagancia. Al extremo se encuentra la manía; el amor, que se manifiesta en aceptación, simpatía, confianza, afinidad, amor espiritual, amabilidad, devoción, adoración, infatuación; la sorpresa, expresada en conmoción, asombro y desconcierto; el disgusto, expresado en desdén, desprecio, menosprecio, repulsión, aversión, aborrecimiento y disgusto; la vergüenza, que se puede expresar como culpabilidad, molestia, disgusto, remordimiento, humillación, arrepentimiento, mortificación y contrición.

Las emociones son expresadas por los seres humanos a lo largo de toda su vida, desde las más básicas como la alegría, la cólera y la tristeza en los primeros años de vida y las más complejas que aparecen al final de la primera infancia como la vergüenza, la culpa o el orgullo. Comprender y saber manejar estas emociones resulta ser una tarea muy importante para los niños, sus padres y demás personas que se ven involucradas en su formación y desarrollo.

En los niños es básico e imprescindible desarrollar la inteligencia emocional. Cada vez hay más investigaciones que concluyen que los niños con capacidades emocionales altas, son más seguros, más sociales, más felices y están mejor preparados para llegar a la vida adulta con gran capacidad para enfrentar dificultades y retos.

### **1.1.1 Características de las personas con inteligencia emocional**

Existen una serie de elementos de la inteligencia emocional que son muy importantes desarrollar en todas las personas. Rojas y Medina (2005) consideran de gran importancia las siguientes cinco: a) Conocer las propias emociones y darse cuenta cómo afectan y cómo influyen en el estado de ánimo y el comportamiento; b) Manejar sus propias emociones, lograr el equilibrio, no reprimirlas, ni tampoco dejarse llevar por ellas, pues esto podría ocasionar problemas de relación con los demás; c) Desarrollar una aceptación incondicional de sí mismo y de los demás, esto tiene que ver con automotivarse, dirigir las emociones hacia un objetivo, ser optimista y emprendedor a pesar de los obstáculos; d) Reconocer las emociones de los demás, es decir, saber interpretar las emociones ajenas a

partir de los gestos o las expresiones de la cara y tono de voz permitirá ponerse en el lugar del otro, tener empatía y mejorar las relaciones sociales y manejar las propias relaciones con los demás, desarrollar habilidades para interactuar con los demás; e) Crear relaciones sociales, poder tener y cultivar relaciones, reconocer conflictos y poder resolverlos, poder percibir los estados de ánimo de los demás, desde pequeños aprender que existen distintos tipos de situaciones y que cada una les exigirá una respuesta. También incluyeron cualidades emocionales que tienen importancia en el éxito de la persona, tales como la empatía, la expresión y comprensión de sentimientos, el control de nuestro genio, la independencia, la capacidad de adaptación, la simpatía, la capacidad de resolver los problemas de forma interpersonal, la persistencia, la cordialidad, la amabilidad y el respeto.

### **1.1.2 La inteligencia emocional en los niños.**

De acuerdo a Shapiro (1997) la familia juega un papel fundamental en este desarrollo. El mundo emocional se va formando desde los primeros años de vida, es en esta etapa cuando se constituye la confianza en sí mismo, autocontrol, capacidad de empatía y el adecuado control con los demás; menciona que al formar niños empáticos se obtiene una gran recompensa ya que suelen ser menos agresivos y tienden a participar en una mayor cantidad de acciones pro-sociales como compartir y ayudar; como resultado de esto los niños son más apreciados por sus pares y por los adultos y suelen tener más éxito en la escuela y posteriormente en el trabajo.

Elías y Tobías (2001) indican que el autocontrol juega un papel importante, ya que los niños y las niñas necesitan ser capaces de enfrentar de manera constructiva su inseguridad, sus miedos y su excitación; además han de saber decir “no” con firmeza y no dejarse convencer por lo que otros digan. Se espera que sean capaces de encarar situaciones con actitud crítica, de modo que puedan tomar decisiones correctas por sí mismos en lugar de ser arrastrados por los demás.

Las emociones son el motor de muchas de las acciones del ser humano, lo que nos indica que se debe vincular la vida y la enseñanza con ese mundo emocional para provocar

cambios significativos. Los niños que inician a experimentar esas emociones deben ser orientados a saber manejarlas y expresarlas adecuadamente, es por eso que la educación tanto familiar como en la escuela deben tener como objetivo enseñar a los niños capacidades para enfrentar y superar los problemas propios de su edad buscando el bien personal y colectivo. Dentro de esta dinámica se debe buscar promover en los niños los hábitos que le permitan obrar bien en las diferentes circunstancias y por propia voluntad, con autodominio, persistencia y capacidad de motivarse a sí mismo.

Martínez (2010) propone que los objetivos que se deben perseguir con la implantación de la inteligencia emocional en la escuela, serían los siguientes: detectar casos de pobre desempeño en el área emocional; conocer cuáles son las emociones y reconocerlas en los demás; clasificarlas: sentimientos, estados de ánimo, etc.; modular y gestionar la emocionalidad; desarrollar la tolerancia a las frustraciones diarias; prevenir el consumo de drogas y otras conductas de riesgo; desarrollar la resiliencia; tener una actitud positiva ante la vida; prevenir conflictos interpersonales y mejorar la calidad de vida escolar.

Para llevar a cabo estos objetivos es necesaria la función del profesor que aborde el proceso de manera eficaz para sí y para sus alumnos, con un perfil distinto al que estamos acostumbrados a ver, que se limita a la transmisión de conocimientos y la poca cercanía al estudiante. Para ello es necesario que él mismo se convierta en modelo de equilibrio de afrontamiento emocional, de habilidades empáticas y de resolución serena, reflexiva y justa de los conflictos interpersonales, como fuente de aprendizaje vicario para sus alumnos.

La misma autora indica que las funciones que debe desarrollar el educador interesado en aumentar estas habilidades emocionales son: percibir las necesidades, motivaciones, intereses y objetivos de los alumnos; ayudar a los alumnos a establecerse objetivos personales; facilitar los procesos de toma de decisiones y responsabilidad personal; orientar personalmente al alumno y establecer un clima emocional positivo, ofreciendo apoyo personal y social para aumentar la autoconfianza de los alumnos.

Los niños construyen su identidad personal y comunitaria en relación con el contexto en que viven y con las personas que habitan en él. Tal como mencionan Chávez y Posso (2011) conquistar su identidad y autonomía implica descubrir a los demás y descubrirse. Para hacer esto el niño necesita participar en ambientes de aprendizaje que le ofrezcan herramientas para verse o ver a los demás, deberá descubrirse a sí mismo como un ser diferente de sus familiares y compañeros de clase, encontrando los rasgos de identidad que lo hacen único como persona y como ser social parte de una comunidad.

En décadas pasadas los profesores solían preferir a los niños conformistas, que conseguían buenas notas y exigían poco, por lo que no era extraño encontrar a niños que memorizaban las lecciones del profesor, sacando buenas notas y no expresando contradicciones o desacuerdos. Hoy en día cada vez más se reconoce la necesidad de tomar en cuenta el desarrollo de las habilidades emocionales del niño para su presente y su futuro. Para que un niño pueda llegar a ser el día de mañana un gran profesional, no basta con que tenga en su memoria una serie de datos, ya que somos seres sociales a la vez que inteligentes, y por lo tanto es imprescindible saber comportarse adecuadamente con la sociedad.

Todos nacemos con recursos innatos que nos permiten crear nuestra autoestima y nuestro autocontrol, sin embargo, al igual que la inteligencia cognitiva se aprende, podemos trabajar la inteligencia emocional en la familia y en la escuela a través de ejercicios específicos sobre cada área que la conforma, estrategias y habilidades emocionales básicas que les protejan de los factores de riesgo o que palien sus efectos negativos.

### **1.1.3 Componentes para aprender, relacionados a la inteligencia emocional.**

En el contexto educativo, Oviedo de Reyes, citado por Arbouin (2009) indica que la inteligencia emocional solo se puede desarrollar en un buen ambiente emocional en el aula de clase, porque este es determinante en la generación de los comportamientos de los alumnos. Por ejemplo una situación fría, autocrática y dominada por el educador, generará comportamientos similares en los estudiantes. Por lo que debe existir un ambiente

tranquilo, donde los estudiantes no sientan una amenaza constante, y no se sientan avergonzados y con temor de expresarse; al contrario, debe crearse una comunicación abierta basada en el respeto generando un espacio para el debate y el compartir, donde los estudiantes puedan descubrir sus valores e intercambiar sus opiniones. El educador juega un rol importante en la formación de este ambiente agradable y saludable emocionalmente.

Goleman (1998) afirma que los componentes de la capacidad para aprender a aprender que están ligados con nuestra inteligencia emocional son: la confianza, como una sensación de control que nos hará plantearnos y enfrentarnos con éxito todo cuanto emprendamos; la curiosidad por el aprendizaje, como algo placentero; la intencionalidad hacia lo que queremos, ligada al deseo de ser felices y sentirnos competentes para hacer algo; el autocontrol, entendido aquí como la capacidad para controlarnos de manera interna; el reconocimiento de las interdependencias que mantenemos con los demás, para sacar un mayor provecho de las mismas; la capacidad para comunicarnos, es decir, el deseo por compartir nuestras ideas con otros, de intercambiar experiencias; la necesidad de respetar al otro para que nos respeten; la necesidad de conocer a los demás para conocernos a nosotros mismos y la cooperación como una actitud de conocimiento de las necesidades de los demás y las nuestras propias.

Gardner (1990) revolucionó el mundo educativo al introducir el concepto de inteligencias múltiples. Según su teoría, no hay una inteligencia única que sirva para todo y que conceda la virtud de convertir a una persona en inteligente en el sentido más amplio de la palabra. Este autor señala que la inteligencia no es algo unitario, sino que agrupa varias capacidades más específicas de distinta índole, las llamó inteligencias múltiples y las consideraba únicas e independientes. Según su teoría, un alumno puede desarrollar mucho una inteligencia determinada, pero no ser bueno en otra. Si esta misma situación la contextualizamos en el ámbito escolar, el fracaso escolar no es fruto solamente de una falta de capacidad, sino de otras variables asociadas, como experiencias emocionalmente negativas, comportamientos problemáticos o problemas a nivel familiar.

Según Gardner (1990) la inteligencia necesita una buena base genética que luego tiene que ser desarrollada por una educación personalizada capaz de solucionar problemas, crear productos nuevos y desarrollar el potencial. Los ocho tipos de inteligencia que él propone son: Inteligencia lingüística, inteligencia lógico-matemática, inteligencia visoespacial, inteligencia corporal-cinestésica, inteligencia musical, inteligencia naturalista, inteligencia intrapersonal e inteligencia interpersonal.

La integración de una educación emocional en el ámbito escolar, que por mucho tiempo no fue considerada como algo primordial, va tomando relevancia en la teoría y en la práctica. Rojas y Medina (2005) mencionan que existen cinco habilidades que se deben fomentar en la niñez temprana: Autoconciencia, entendida como ser consciente de sí mismo, conocerse a nivel general, su propia existencia y su propio sentimiento de vida; autocontrol, que es el poder manejar de manera adecuada los sentimientos; motivación, que permite mostrar siempre la importancia de poder alcanzar lo que se desea; empatía, que es entender los sentimientos de otros, ponerse en su lugar y habilidad social, entendida como el poder relacionarse con las demás personas de la mejor manera.

#### **1.1.4 Inteligencia emocional y aprendizaje.**

¿Qué es aprender? ¿Cómo aprendemos? ¿Para qué aprendemos? Son las preguntas con que se han enfrentado por siempre los pedagogos; uno de los más destacados en esta área, Jean Piaget (1986) menciona que:

“El aprendizaje no es una manifestación espontánea de formas aisladas, sino que es una actividad indivisible conformada por los procesos de asimilación y acomodación, el equilibrio resultante le permite a la persona adaptarse activamente a la realidad, lo cual constituye el fin último del aprendizaje, donde el conocimiento no se adquiere solamente por interiorización del entorno social, sino que predomina la construcción realizada por parte del sujeto. Es un proceso en que las nuevas informaciones se incorporan a los esquemas o estructuras preexistentes en la mente de las personas, que se modifican y reorganizan según un mecanismo de asimilación y acomodación facilitado por la actividad

del estudiante. El desarrollo de la inteligencia es una adaptación de la persona al mundo o ambiente que le rodea, se desarrolla a través del proceso de maduración, proceso que también incluye directamente el aprendizaje” (Página 68). El aprendizaje según este pensador es un cambio de esquemas mentales en cuyo desarrollo importa tanto el niño como el proceso a través del cual logra ese aprendizaje, lo que nos lleva a afirmar que es relevante atender tanto al contenido como al proceso.

David Ausubel, citado por Chávez y Posso (2011) propone una explicación teórica del proceso de aprendizaje según el punto de vista cognoscitivo, tomando en cuenta además factores afectivos tales como la motivación. Para él, el aprendizaje significa la organización e integración de información en la estructura cognoscitiva del individuo. Parte de la premisa de que existe una estructura en la cual se integra y procesa la información; la estructura cognoscitiva es pues, la forma como el individuo tiene organizado el conocimiento previo a la instrucción. Es una estructura formada por sus creencias y conceptos, los que deben ser tomados en consideración, de tal manera que puedan servir de anclaje para conocimientos nuevos, en el caso de ser apropiados o puedan ser modificados por un proceso de transición cognoscitiva o cambio conceptual. El considera que para tener aprendizajes significativos deben relacionarse los nuevos conocimientos con los que ya posee el estudiante, para lo cual en primer lugar debe existir la disposición del sujeto a aprender significativamente y que la tarea o el material sean potencialmente significativos.

Al hablar de aprendizaje e inteligencia emocional, Goleman (1996) destaca el papel del autocontrol como uno de los componentes a reeducar en los estudiantes. La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo, que tiene muy en cuenta los sentimientos y engloba habilidades como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental y otras. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.

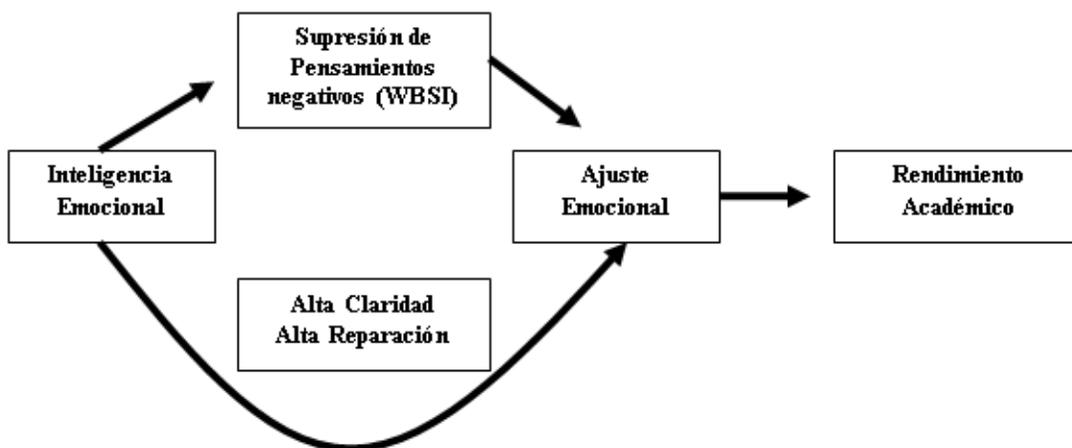
Por otro lado el desarrollo cognitivo enfocado en el rendimiento escolar del estudiante depende del más fundamental de todos los conocimientos: aprender a aprender.

Este autor menciona que los objetivos a reeducar como clave fundamental son: la confianza, es decir, la sensación de controlar y dominar el propio cuerpo, la propia conducta y el propio mundo, la sensación de que tiene muchas posibilidades de éxito en lo que emprenda y que los adultos pueden ayudarle en esa tarea; la curiosidad, entendida como la sensación de que el hecho de descubrir algo es positivo y placentero; la intencionalidad, es decir, el deseo y la capacidad de lograr algo y de actuar en consecuencia; el autocontrol, que es la capacidad de modular y controlar las propias acciones en una forma apropiada a su edad o también, sensación de control interno; la relación, es decir, la capacidad de relacionarse con los demás, una capacidad que se basa en el hecho de comprenderles y de ser comprendidos por ellos; la capacidad de comunicar, como el deseo y la capacidad de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos con los demás; y la cooperación, que se entiende como la capacidad de armonizar las propias necesidades con las de los demás en las actividades grupales.

De ahí que desarrollar esta capacidad de controlar los impulsos favorece el desarrollo integral del ser humano y debe potenciarse desde la edad temprana. Pero no es suficiente considerar la dimensión motivacional del rendimiento académico a través del autocontrol para impactar de forma significativa en el desempeño escolar, también se debe tomar en cuenta el desarrollo de las habilidades sociales para el logro del éxito académico.

En un estudio realizado por Extremera y Fernández y citados por Sánchez y Hume (2010) se propuso examinar la viabilidad del constructo inteligencia emocional como factor explicativo del rendimiento escolar en estudiantes de E.S.O., no simplemente como una relación directa con el logro académico, sino analizando el efecto mediador que una buena salud mental ejerce sobre el rendimiento medio escolar de los estudiantes. A diferencia de los estudios anteriores, la hipótesis planteada en esta investigación partió de un efecto indirecto de la inteligencia emocional sobre el rendimiento académico a través de sus influencias sobre los niveles depresivos y ansiosos de los escolares. El modelo propuesto se expresa a continuación:

Diagrama 1.2 Modelo explicativo del efecto de la IE sobre el rendimiento académico



Fuente: Extremera y Fernández-Berrocal, (2001)

Extremera y Fernández (2004) mencionan que es posible que la relación entre Inteligencia emocional y rendimiento académico no sea simplemente lineal y directa y que puedan influir otras características o variables propias de los estudiantes. Los resultados del estudio antes mencionado mostraron nuevamente que altos niveles de inteligencia emocional predecían un mejor bienestar psicológico y emocional en los adolescentes, es decir, menor sintomatología ansiosa y depresiva y menor tendencia a tener pensamientos intrusivos. Además, se observó que aquellos alumnos clasificados como depresivos presentaban un rendimiento académico peor que los alumnos clasificados como normales al finalizar el trimestre. En general, los resultados de este estudio, tomados en su conjunto, permitieron vislumbrar ciertos componentes no académicos que inciden en el rendimiento escolar del alumno.

El estudio puso en relieve conexiones entre rendimiento escolar e Inteligencia emocional, concretamente, mostró que la inteligencia emocional intrapersonal influye sobre la salud mental de los estudiantes y este equilibrio psicológico, a su vez, está relacionado y afecta al rendimiento académico final. Este hallazgo está en concordancia con los resultados de investigaciones estadounidenses que confirman que las personas con ciertos déficits (por ejemplo escasas habilidades, desajuste emocional, problemas de aprendizaje) es más probable que experimenten estrés y dificultades emocionales durante sus estudios y,

en consecuencia, se beneficiarían más del uso de habilidades emocionales adaptativas que les permitan afrontar tales dificultades.

Parece, pues, que existe una relación positiva entre inteligencia emocional y aspectos relacionados con el bienestar y el aprendizaje. La evidencia científica indica que los alumnos emocionalmente inteligentes, como norma general, poseen mejores niveles de ajuste psicológico y bienestar emocional, presentan una mayor calidad y cantidad de redes interpersonales y de apoyo social, son menos propensos a realizar comportamientos disruptivos, agresivos o violentos; pueden llegar a obtener un mayor rendimiento escolar al enfrentarse a las situaciones de estrés con mayor facilidad y consumen menor cantidad de sustancias adictivas. La inteligencia emocional favorece y facilita el logro de las metas individuales en la vida, por lo que debe considerarse como uno de los aspectos relevantes a tomar en cuenta en las habilidades y capacidades a desarrollar en las personas y que puede predecir la forma en que la persona se adapta al medio.

## **1.2 Rendimiento académico y sistema de evaluación en los colegios jesuitas.**

En el ambiente escolar el rendimiento de los aprendizajes se constituye en una de las dimensiones más importantes del proceso educativo. Benítez, Gimenez y Osicka, citados por Navarro (2003) mencionan que cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y se piensa en cómo mejorarlo, se deben considerar los factores que pueden estar influenciándolo: factores socioeconómicos, los programas y su amplitud, las metodologías de enseñanza que se utilizan, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos de los alumnos o el nivel de pensamiento formal de los mismos. También se puede dar el caso de que un estudiante puede tener una buena aptitud y una buena capacidad intelectual y aun así no tener un buen rendimiento. Las expectativas de la familia, de los educadores y de los mismos alumnos, también juegan un papel importante en su rendimiento.

Tradicionalmente se han utilizado las calificaciones escolares para expresar el rendimiento académico de un estudiante y aunque cada vez más se están incluyendo

referencias cualitativas para definir el progreso o el logro de ellos, las calificaciones vienen a ser hoy por hoy la manera más generalizada y socialmente aceptada de definir el rendimiento. Las notas o calificaciones son el medio en donde se denota lo que se sabe sobre diferentes áreas o materias que han sido establecidas como necesarias por el sistema educativo nacional.

El manual de evaluación de los aprendizajes del colegio Externado de San José (2012) plantea la evaluación como un proceso de enseñar y aprender, que sirve para ayudar a crecer a las personas. Indica que en las instituciones de la Compañía de Jesús la evaluación debe tener el sello de la Espiritualidad Ignaciana.

Esta forma propia de educar a la que se refiere la pedagogía ignaciana, busca lograr una formación que va más allá del puro dominio académico. La pedagogía ignaciana declara su preocupación por el desarrollo equilibrado de los alumnos como personas con y para los demás. Esto lleva a una evaluación periódica del progreso de los alumnos en sus actitudes, prioridades y acciones acordes con el objetivo de ser una persona con y para los demás.

El P. Peter Hans Kolvenbach (1993) en el discurso dirigido a los participantes del grupo de trabajo sobre “la pedagogía ignaciana: un planteamiento práctico” indica que entre los objetivos de la educación de la compañía de Jesús se encuentra la promoción del desarrollo intelectual de cada estudiante, para completar los talentos recibidos de Dios. Su finalidad sin embargo, no es simplemente acumular cantidad de información o preparación para una profesión, aunque éstas sean importantes en sí mismas y útiles para que surjan líderes cristianos. El objetivo último de la educación es, más bien, el crecimiento global de la persona que lleva a la acción, acción inspirada por el Espíritu y la presencia de Jesucristo, el hijo de Dios, el “hombre para los demás”. Este objetivo orientado a la acción está basado en una comprensión reflexiva y vivificada por la contemplación, e insta a los alumnos al dominio de sí y a la iniciativa, integridad y exactitud.

Los profesores y los directivos ayudan a los estudiantes en su crecimiento estimulándolos y ayudándoles a reflexionar sobre sus experiencias personales, de modo que ellos puedan comprender su propia experiencia de Dios; y al mismo tiempo que éstos aceptan sus cualidades y las desarrollan, aceptan también sus limitaciones y las superan en la medida de lo posible. El programa educativo, confrontando a los estudiantes realísticamente consigo mismos, intenta ayudarle a reconocer las diversas influencias que reciben y a desarrollar un sentido crítico, que va más allá del simple reconocimiento de lo verdadero y de lo falso, de lo bueno y de lo malo.

En el modelo de enseñanza personalizada adoptado en la década de los 70 por el Colegio Externado de San José, se plantea que la evaluación es una actividad orientada a considerar logros en el proceso por medio del cual una persona llega a ser más persona. Los procesos que se evalúan son los referidos a los estudiantes, entendiendo por proceso un conjunto de cambios ordenados de un sistema.

En todos los grados de primaria, el programa de cada materia está distribuido en cuatro períodos y cada período en nueve semanas. En cada período se consignan tres calificaciones, una por cada mes y la del examen o actividad de fin de período. Se considera la nota de seis como la nota mínima para aprobar una materia.

Cada calificación de mes resulta de las diferentes actividades programadas en la carga académica o plan de actividades, (trabajo personal, tareas, expresiones, actividades grupales, etc.) El examen de período es una prueba objetiva sobre los contenidos que se han desarrollado a lo largo de todo el período. La nota final de cada período es la suma del promedio de las dos calificaciones de mes (ponderado con un 70%) más la calificación del examen o actividad de período (ponderada con un 30%).

Como síntesis de lo antes expuesto se puede decir que las emociones son el motor de muchas de las acciones del ser humano, lo que nos indica que se debe vincular la vida y la enseñanza con el mundo emocional para provocar cambios significativos. Los niños que inician a experimentar esas emociones deben ser orientados a saber manejarlas y

expresarlas adecuadamente, es por eso que la educación, tanto familiar como en la escuela, debe tener como objetivo enseñar a los niños capacidades para enfrentar y superar los problemas propios de su edad buscando el bien personal y colectivo. Dentro de esta dinámica se debe buscar promover en los niños los hábitos que le permitan obrar bien en las diferentes circunstancias y por propia voluntad, con autodominio, persistencia y capacidad de motivarse a sí mismo.

Gardner (1990) abrió la discusión sobre la importancia del mundo afectivo y otros factores en el aprendizaje al introducir el concepto de inteligencias múltiples. Su teoría postula que no hay una inteligencia única que sirva para todo y que conceda la virtud de convertir a una persona en inteligente en el sentido más amplio de la palabra. Este mundo de los sentimientos y emociones y su desarrollo, es lo que conocemos como Inteligencia emocional, sobre este constructo se encuentran muchas y distintas explicaciones, uno de los más reconocidos que lo define y desarrolla es Daniel Goleman (1998), él explica que la inteligencia emocional es ese conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinan la conducta de una persona, sus reacciones, estados mentales, etc. Así como la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los de los demás, de motivar y de manejar adecuadamente sus relaciones, lo que le permite adaptarse mejor a su entorno y enfrentar de mejor manera las situaciones cotidianas.

Pero ¿cómo influye o se relaciona la inteligencia emocional con el aprendizaje? Las diferentes investigaciones presentadas indican que se ha detectado la existencia de una relación positiva entre inteligencia emocional y aspectos relacionados con el bienestar personal y el aprendizaje, además que la inteligencia emocional favorece y facilita el logro de las metas individuales en la vida; este conocimiento está llevando a tomar mayor conciencia de la necesidad de apoyar el desarrollo de estas habilidades en la familia y en la escuela.

Las instituciones de educación jesuitas se encuentran abiertas al desarrollo de los principios y componentes de la inteligencia emocional lo que facilitaría el desarrollo de programas con este tipo de contenidos. La pedagogía ignaciana declara su preocupación por

el desarrollo equilibrado de los alumnos como personas con y para los demás y esto motiva una evaluación periódica del progreso de los alumnos en sus actitudes, prioridades y acciones acordes con el objetivo de ser una persona con y para los demás, lo que indirectamente genera un desarrollo de su mundo afectivo que puede hacerse más explícito en el diseño curricular de sus colegios y en la práctica de sus educadores.

## II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La sociedad actual presenta una generación de niños que tienden a desarrollar más conflictos emocionales y tal como afirma Goleman (1998) una de las formas en que se les puede ayudar es preparándolos para la vida, enseñándoles a conocerse en su forma de ser, sentir y pensar.

La inteligencia emocional se debe considerar como una alternativa para promover la educación integral en los niños desde la escuela; ya que en la actualidad son pocas las instituciones que conscientemente toman en cuenta este elemento para el desarrollo del proceso de aprendizaje - enseñanza. Hay que reconocer que el educador juega un papel importante en la elaboración de estrategias metodológicas que apoyarán la mejora de este aspecto, por tal razón necesita herramientas que le sirvan para desarrollar este constructo.

La inteligencia emocional es una de las variables que inciden en el aprendizaje de los niños, su vida emocional es sin duda muy importante. Intervenir y fortalecer el desempeño de las habilidades emocionales en esta etapa es vital ya que en ella se desarrolla el mayor número de conexiones neuronales que facilitan no sólo procesos de aprendizaje, sino también el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

En todo el proceso de aprendizaje y especialmente en esta etapa de la parvularia, es importante contar con información que permita conocer más a los estudiantes, ya que, para lograr formar alumnos integrales, no solo basta el desarrollo de las habilidades cognitivas, sino también el desarrollo de los componentes a nivel emocional.

La idea es tener fundamentos para poder ayudar, guiar y orientar de una manera adecuada el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Esta investigación pretende obtener y recopilar información vinculada al tema y a determinados estudiantes que posteriormente servirá para informar y apoyar la labor de las educadoras de este nivel y a los padres de familia, y así contribuir en la formación de hombres y mujeres al servicio de las demás personas, con excelencia humana.

Lo que se busca en esta investigación es dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el nivel de inteligencia emocional que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del colegio Externado de San José y cómo se relaciona con su rendimiento académico?

## **2.1 Objetivos**

### 2.1.1 Objetivo General:

Establecer la relación que existe entre el nivel de desarrollo de los componentes de inteligencia emocional y el nivel de rendimiento académico de los alumnos de preparatoria 2014 del colegio Externado de San José.

### 2.1.2 Objetivos Específicos:

Identificar el nivel de desarrollo de los componentes de Inteligencia Emocional de los alumnos de preparatoria 2014 del colegio Externado de San José.

Proporcionar recomendaciones a los padres y madres de familia relacionadas con la inteligencia emocional de sus hijos.

Proporcionar información relevante y recomendaciones a las profesoras para el desarrollo de la inteligencia emocional de los alumnos de Preparatoria 2014 del colegio Externado de San José.

## **2.2 Hipótesis**

Hi Existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre el nivel de desarrollo de los componentes de la inteligencia emocional que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del Colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Ho No existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre el nivel de desarrollo de los componentes de la inteligencia emocional que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del Colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Hi1 Existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*actitud de compartir*” que presentan los alumnos de preparatoria del colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Ho1 No existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*actitud de compartir*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del Colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Hi2 Existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*identificación de sentimientos*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Ho2 No existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*identificación de sentimientos*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del Colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Hi3 Existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*capacidad de solución creativa de conflictos*” que presentan los alumnos de preparatoria 1014 del colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Ho3 No existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*capacidad de solución creativa de conflictos*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del Colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Hi4 Existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*empatía*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Ho4 No existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*empatía*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del Colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Hi5 Existe relación estadísticamente significativa al 5%, entre los resultados obtenidos en el componente “*independencia*” que presentan los alumnos de preparatoria del colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Ho5 No existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*independencia*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del Colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Hi6 Existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*persistencia*” que presentan los alumnos de preparatoria del colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Ho6 No existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*persistencia*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del Colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Hi7 Existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*amabilidad*” que presentan los alumnos de preparatoria del colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

Ho7 No existe relación estadísticamente significativa al 5 %, entre los resultados obtenidos en el componente “*amabilidad*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del Colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

## **2.3 Variables**

Inteligencia Emocional

Rendimiento Académico

## **2.4. Definición Conceptual de inteligencia emocional**

La inteligencia emocional es la capacidad que tienen los seres humanos de manejar sus emociones frente alguna situación específica. Abarca las capacidades que permiten resolver problemas relacionados con las emociones y sentimientos, tanto individuales como con las demás personas. Goleman (1998)

## **2.5 Definición Operacional de inteligencia emocional**

En esta investigación, inteligencia emocional se entenderá como el conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinan la conducta de una persona, sus reacciones, estados mentales, etc. así como la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los de los demás, de motivar y de manejar adecuadamente sus relaciones, lo que le permite adaptarse mejor a su entorno y enfrentar de mejor manera las situaciones cotidianas.

Los componentes de la inteligencia emocional utilizados como variables en esta investigación son: actitud de compartir, identificación de sentimientos, solución creativa de conflictos, empatía, independencia, persistencia y amabilidad.

Por el componente actitud de compartir se entiende la habilidad que permite desarrollar en los estudiantes la capacidad de trabajar en forma conjunta para alcanzar metas comunes. Esto supone que la persona mostrará entusiasmo durante el trabajo grupal.

Es decir el desempeño individual se deja de lado para dar paso al trabajo colectivo, obteniendo así adecuados logros académicos.

Por el componente identificación de sentimientos se comprenderá el desarrollo de los mismos de forma gradual, esto explica por qué este es un enlace entre la expresión de la emoción y la formación de los sentimientos. Primero el niño identifica los sentimientos y luego percibe e interpreta los sentimientos más íntimos del otro, manejando las relaciones de una manera fluida y formando el centro de las aptitudes emocionales.

En el componente solución creativa de conflictos se trata de abordar de manera correcta los conflictos, buscando diferentes alternativas de solución que posibiliten a los niños controlar su impulsividad, para actuar sobre sus acciones y las consecuencias de las mismas. La solución creativa de conflictos tiene como premisa fundamental el respeto a los derechos de los demás y a las normas de convivencia, que regulan los intercambios permanentes en una sociedad. Además, se busca ayudar a los niños a identificar y resolver los problemas cotidianos, para que en el futuro resuelvan otros con efectividad y con independencia.

El componente empatía es la habilidad que permite entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar y respondiendo correctamente a sus reacciones emocionales. Esta habilidad permite comprender los sentimientos y preocupaciones de los demás y su perspectiva, implica apreciar cómo la gente siente de diferentes maneras respecto a diferentes situaciones. A los seis años se inicia la etapa de la empatía cognoscitiva. Es la capacidad de ver las cosas desde la perspectiva del otro y actuar en consecuencia. La empatía cognoscitiva no requiere comunicación emocional (por ejemplo, el llanto) porque el niño ya tiene un modelo interno que ha desarrollado, de cómo puede sentirse una persona en una determinada situación.

El componente independencia se relaciona con la capacidad de decidir lo que debe y no debe hacer, desarrollando la voluntad y controlando sus emociones, teniendo unos procedimientos claros para ir logrando gradualmente la independencia y la capacidad de

gobierno de sí mismo, la autonomía, la autodirección, el autoconcepto y por último la autorregulación.

El componente persistencia se refiere a la habilidad emocional que permite la permanencia, la constancia en la relación y terminación de una actividad o tarea específica. Firmeza y constancia en la ejecución de los objetivos y propósitos. Repetir una acción y mantener una conducta tendiente a lograr lo que se desea.

El componente amabilidad se relaciona con llevarse bien con los adultos y con sus pares, implica un aspecto importante del desarrollo social y un rasgo de coeficiente emocional, que hemos dejado de lado en la educación de los niños y las niñas. No puede hablarse de amabilidad, sin asociarla a habilidades sociales verbales que tienen como principal componente la conducta conversacional, entre las cuales se observan: Habilidad básica de interacción social, habilidades para hacer amigos y amigas, y habilidades conversacionales.

## **2.6 Definición Conceptual de rendimiento académico**

Rendimiento académico se entiende como el desempeño que un estudiante muestra durante una etapa temporal del proceso de aprendizaje - enseñanza o al finalizar cada año escolar. En este proceso demuestra lo que está aprendiendo o lo que ha aprendido. En este sentido Jiménez (2000) define el rendimiento escolar o académico como el nivel de conocimientos demostrado por un estudiante en un área o materia, tomando en cuenta su edad y nivel académico.

Para explicar el rendimiento de un alumno, García y Doménech (2012) mencionan que es imprescindible tener en cuenta tanto las capacidades reales como las creencias personales sobre las propias capacidades para realizar las tareas escolares.

## **2.7 Definición Operacional de rendimiento académico**

Se entenderá como rendimiento académico de los alumnos objeto de estudio, el promedio final de las notas de las asignaturas de matemática, centros de interés y lecto-escritura del nivel de preparatoria del año 2014.

En el colegio Externado de San José, por centros de interés se entiende los contenidos de las asignaturas de ciencias salud y medio ambiente y estudios sociales.

En la preparatoria como en todos los grados de primaria, el programa de cada asignatura está distribuido en cuatro períodos y cada período en nueve semanas. En cada período se consignan tres calificaciones, una por cada mes y la del examen o actividad de fin de período. Se considera la nota de seis como la nota mínima para aprobar una asignatura.

La nota final de cada período es la suma del promedio de las dos calificaciones de mes (ponderado con un 70%) más la calificación del examen o actividad de período (ponderada con un 30%). La nota final del año de cada asignatura es el promedio de las notas de los cuatro periodos.

## **2.8 Alcances y límites de la investigación**

Esta investigación buscó proporcionar a la institución datos relevantes sobre las variables a estudiar. Aunque la población con la que se trabajó está limitada a un grupo de estudiantes de preparatoria 2014 del Externado de San José, es posible que alguno de los resultados se pueda generalizar a situaciones similares en otros contextos.

Para realizar esta investigación sobre la relación que existe entre los componentes de inteligencia emocional que presentan los alumnos de preparatoria, se seleccionó una muestra aleatoria de los alumnos de las cuatro secciones participantes. Se investigó las siguientes habilidades emocionales: “Actitud de compartir, identificación de sentimientos,

solución creativa de conflictos, empatía, independencia, persistencia, amabilidad”. Para ello se utilizó el Cuestionario de Inteligencia Emocional para niños y niñas de preescolar. Este cuestionario no es anónimo, lo que permite analizar la relación entre los puntajes obtenidos en este instrumento y las notas académicas de cada uno de los participantes; además se pueden obtener resultados que permiten tener una visión del grupo y dar un seguimiento individual.

## **2.9 Aporte de la Investigación**

Esta investigación se convierte en una oportunidad para que las profesoras de preparatoria de esta institución realicen acciones concretas que favorezcan el desarrollo de las habilidades o componentes de la inteligencia emocional relacionadas con la actitud de compartir, identificación de sentimientos, solución creativa de conflictos, empatía, independencia, persistencia y amabilidad.

Además, con los resultados de la investigación, puede sugerirse al departamento de orientación de la institución, incluir en sus talleres de psicopedagogía temas que favorezcan el desarrollo de estos componentes.

Este trabajo lleva también la intención de que tanto director, coordinador de área y departamento de orientación, puedan hacer uso de la información recabada para la capacitación de educadores o la creación de material que estimule o desarrolle las competencias de inteligencia emocional.

Los padres de familia serán informados sobre los resultados, con el objetivo de que obtengan datos relevantes sobre estos aspectos de la vida personal de sus hijos en esa etapa de iniciación escolar.

La información recabada con este estudio puede servir de incentivo para los directores de los colegios Jesuitas, de manera que el tema sobre inteligencia emocional sea

tomado en cuenta en el proyecto educativo institucional y forme parte como eje transversal en el currículum interno de cada colegio.

Ya que no se encuentran muchos estudios de este tipo y de este nivel, en el país, se espera que este estudio permita realizar futuras investigaciones vinculadas a la educación infantil e inteligencia emocional en niños y niñas y retomadas por otras instituciones de educación superior o bien por el Ministerio de Educación.

### III. MÉTODO

#### 3.1 Sujetos

La población total de las cuatro secciones de preparatoria del año 2014 del colegio Externado de San José del turno matutino la conformaron 127 estudiantes, distribuidos de la siguiente forma:

**Tabla 3.1 Población total de las cuatro secciones de preparatoria del año 2014.**

<i>Sección</i>	<i>Sexo femenino</i>	<i>Sexo masculino</i>	<i>Total</i>
<i>A</i>	19	12	31
<i>B</i>	19	13	32
<i>C</i>	19	13	32
<i>D</i>	20	12	32
<i>Total</i>	77	50	127

Fuente: Elaboración propia

Esta población de alumnos caracteriza por tener, en promedio, 7 años; todos finalizaron y aprobaron preparatoria y solamente uno de ellos ha reprobado la asignatura de lecto-escritura al final del grado antes mencionado.

Al hacer un análisis estadístico para obtener del tamaño de la muestra, con valores máximos y mínimos permitidos científicamente, esto es considerando 5% de error y 95% para un nivel de confianza en los resultados, la inferencia y el tamaño de la población para la cual sea válida la misma, la muestra resulta ser relativamente grande y cercana al tamaño de la población: 95 sujetos tal como se presenta en la tabla 3.2. Este fue el número que conformó la muestra para la presente investigación.

**Tabla 3.2 Cálculo y comprobación del tamaño de la muestra.**

$$n = Z^2 P Q N / [(N-1) E^2 + Z^2 P Q]$$

<b>N</b> [tamaño del universo]	<b>127</b>
--------------------------------	------------

<b>p</b> [probabilidad de ocurrencia]	<b>0.5</b>
---------------------------------------	------------

$$n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}} \quad n_0 = p^*(1-p)^* \left( \frac{z(1-\frac{\alpha}{2})}{d} \right)^2$$

Nivel de Confianza (alfa)	1-alfa/2	z (1-alfa/2)
90%	0.05	1.64
95%	0.025	1.96
97%	0.015	2.17
99%	0.005	2.58

Matriz de Tamaños muestrales para un universo de 127 con una p de 0.5										
Nivel de Confianza	[error máximo de estimación]									
	10.0%	9.0%	8.0%	7.0%	6.0%	5.0%	4.0%	3.0%	2.0%	1.0%
90%	44	50	57	66	76	86	98	109	118	125
95%	55	61	69	77	86	95	105	113	121	125
97%	61	68	75	83	91	100	108	116	122	126
99%	72	78	85	92	100	107	113	119	123	126

Fuente: Elaboración propia.

Como la investigación requirió del apoyo de las maestras de cada sección, ellas completaron los cuestionarios de los alumnos, con el fin de hacer una distribución lo más equitativamente posible para evitar la sobrecarga de trabajo en el llenado de los cuestionarios.

Se hizo una elección aleatoria por sección del total de la muestra de tal manera que se generó la siguiente distribución:

**Tabla 3.3 Distribución de la muestra por sección.**

<i>Sección</i>	<i>Sexo femenino</i>	<i>Sexo masculino</i>	<i>Total</i>
<i>A</i>	16	11	27
<i>B</i>	10	10	20
<i>C</i>	9	11	20
<i>D</i>	16	12	28
<i>Total</i>	51	44	95

Fuente: Elaboración propia.

### **3.2 Instrumento**

Se utilizó el cuestionario de Inteligencia Emocional para niños y niñas de preescolar “CIEMPRES” para recopilar la información de los alumnos seleccionados. Este cuestionario fue elaborado por Tamayo G., Echeverry J. y Araque M. (2006) y se construyó bajo los siguientes criterios: Revisión de la literatura correspondiente, de esta se derivaron los componentes e indicadores de habilidades emocionales. Se generó una primera lista de ítems referidos a la variable habilidad emocional, la cual fue revisada por el grupo de investigación en busca de su validez conceptual para que existiera concordancia entre la pregunta y el constructo subyacente.

El cuestionario fue puesto a consideración de expertos en inteligencia emocional, medición y evaluación educativa. Se evaluó con base en lo anterior la adecuación de cada

ítem para los fines propuestos. Se realizó una prueba piloto del cuestionario y se observó la pertinencia de los ítems para efectos de la medición de habilidades emocionales. Para verificar la validez del constructo se utilizó la técnica estadística del análisis de factores. Mediante el paquete estadístico SPSS versión 22 se extrajeron los factores mediante el análisis de componentes principales y rotación varimax, procedimiento que facilitó la identificación de los factores subyacentes en el cuestionario. El criterio mínimo para incluir un factor en la solución final se fijó en un eigenvalue de  $>1$ . Se aplicó también la prueba KMO de adecuación de la muestra y el test Bartlett de esfericidad. El Cuestionario de 44 ítems quedó distribuido por escala tal como lo indica el siguiente cuadro. Posteriormente se establecieron los baremos.

**Tabla 3.4 Cuadro de especificaciones sobre desempeño en habilidades emocionales por escala.**

<b>COMPONENTE</b>	<b>NUMERO DE ITEM</b>
Actitud de compartir	1,4,6,7,14,22,39,41
Identificación de sentimientos	2,8,9,18,24,28,33,36
Solución creativa de conflictos	3,21,30,40,43
Empatía	5,10,13,25,34,38,44
Independencia	11,12,15,23,42
Persistencia	16,17,19,20,27,29
Amabilidad	26,31,32,35,37

Fuente: Tamayo G., Echeverry J. y Araque M. (2006). Tomado del Cuestionario de inteligencia emocional para niños y niñas de preescolar CIEMPRE.

Categorías para la clasificación de la inteligencia emocional de las niñas y niños:

**Categoría alta:** Puntajes por encima del cuartil 3

**Categoría media alta:** Puntajes entre el cuartil 2 y 3.

**Categoría medio bajo:** puntajes por debajo del cuartil 2.

**Categoría baja:** Puntajes en el cuartil 1.

**Tabla 3.5 Escala de valores de los cuartiles para niños**

<b>Escala</b>	<b>Bajo</b>	<b>Medio bajo</b>	<b>Medio alto</b>	<b>Alto</b>
<b>Actitud de compartir</b>	Puntajes menores de 24	Puntajes por debajo de 30	Puntajes entre 30 y 33	Puntajes mayores de 33
<b>Identificación de Sentimientos</b>	Puntajes menores de 22	Puntajes por debajo de 27	Puntajes entre 27 y 30	Puntajes mayores de 30
<b>Solución creativa de Conflictos</b>	Puntajes menores de 12	Puntajes por debajo de 14	Puntajes entre 14 y 20	Puntajes mayores de 20
<b>Empatía</b>	Puntajes menores de 18	Puntajes por debajo de 22	Puntajes entre 22 y 27	Puntajes mayores de 27
<b>Independencia</b>	Puntajes menores de 15	Puntajes por debajo de 17	Puntajes entre 17 y 19	Puntajes mayores de 19
<b>Persistencia</b>	Puntajes menores de 14	Puntajes por debajo de 19	Puntajes entre 19 y 25	Puntajes mayores de 25
<b>Amabilidad</b>	Puntajes menores de 13	Puntajes por debajo de 18	Puntajes entre 18 y 21	Puntajes mayores de 21

Fuente: Tamayo G., Echeverry J. y Araque M. (2006). Tomado del Cuestionario de inteligencia emocional para niños y niñas de preescolar CIEMPRE.

**Tabla 3.6 Escala de valores de los cuartiles para niñas**

<b>Escala</b>	<b>Bajo</b>	<b>Medio bajo</b>	<b>Medio alto</b>	<b>Alto</b>
<b>Actitud de Compartir</b>	Puntajes menores de 29	Puntajes por debajo de 35	Puntajes entre 35 y 36	Puntajes mayores de 36
<b>Identificación de sentimientos</b>	Puntajes menores de 26	Puntajes por debajo de 29	Puntajes entre 29 y 33	Puntajes mayores de 33
<b>Solución creativa de Conflictos</b>	Puntajes menores de 16	Puntajes por debajo de 19	Puntajes entre 19 y 23	Puntajes mayores de 23
<b>Empatía</b>	Puntajes menores de 22	Puntajes por debajo de 24	Puntajes entre 24 y 32	Puntajes mayores de 32
<b>Independencia</b>	Puntajes menores de 17	Puntajes por debajo de 19	Puntajes entre 19 y 21	Puntajes mayores de 21
<b>Persistencia</b>	Puntajes menores de 17	Puntajes por debajo de 22	Puntajes entre 22 y 26	Puntajes mayores de 26
<b>Amabilidad</b>	Puntajes menores de 17	Puntajes por debajo de 20	Puntajes entre 20 y 22	Puntajes mayores de 22

Fuente: Tamayo G., Echeverry J. y Araque M. (2006). Tomado del Cuestionario de inteligencia emocional para niños y niñas de preescolar CIEMPRE

### 3.3 Procedimiento

Como primer momento dentro de esta etapa se realizó una revisión de la redacción de los ítems que conforman el cuestionario CIEMPRE, para verificar si el lenguaje utilizado en este cuestionario de origen Colombiano era totalmente comprensible en el vocabulario del país. Para esta revisión se contó con el apoyo de cuatro profesoras del nivel de primer grado del Colegio Externado de San José, ya que ellas eran las más cercanas al nivel en donde se aplicaron las pruebas. Esta revisión se realizó en el transcurso de una semana y con las observaciones que ellas realizaron acerca del lenguaje utilizado en los ítems, se procedió a hacer las adecuaciones necesarias para que el cuestionario fuera entendible al momento de llenarlo.

El siguiente paso fue entregar el cuestionario CIEMPRE ya revisado a las cuatro profesoras de preparatoria y se les solicitó que en el transcurso de cinco semanas completaran cada uno de los cuestionarios de acuerdo al grupo que le correspondía en relación a la muestra seleccionada.

Durante este tiempo también se elaboró una base en el programa Excel, con el promedio final de las notas de las asignaturas de matemática, centros de interés y lecto-escritura del nivel de preparatoria del año 2014. Esta información fue obtenida del consolidado de notas finales que ofrece la coordinación académica del colegio.

Con la información de los cuestionarios CIEMPRE que proporcionaron las profesoras, se procedió a elaborar una base de datos en el programa SPSS versión 22, en donde se cuantificaron los resultados de cada uno de alumnos de la muestra. Se seleccionaron los ítems que correspondía a cada componente de inteligencia emocional para obtener el promedio.

Se cruzaron los resultados de los componentes de inteligencia emocional con el promedio académico de la muestra seleccionada. Luego se procedió a analizar los datos buscando la relación entre los resultados obtenidos en el Cuestionario y los resultados

obtenidos del promedio de notas de acuerdo a las hipótesis planteadas. Con los resultados obtenidos se procedió a elaborar aquellas conclusiones que dieran respuesta a los objetivos propuestos y las recomendaciones que puedan ayudar a entender el problema y dar soluciones adecuadas en el contexto escolar seleccionado.

### **3.4 Diseño y metodología estadística**

Hernández, Fernández y Baptista (1998) afirman que la finalidad de una Investigación Correlacional es determinar el grado de relación o asociación no causal existente entre dos o más variables. En estos estudios, primero se miden las variables y luego, mediante pruebas de hipótesis correlacionales y la aplicación de técnicas estadísticas, se estima la correlación. Aunque la investigación correlacional no establece de forma directa relaciones causales, puede aportar indicios sobre las posibles causas de fenómeno.

La utilidad, y el propósito principal de los estudios correlacionales es saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas. Es decir, intentar predecir el valor aproximado que tendrá una variable en un grupo de individuos, a partir del valor obtenido en la variable o variables relacionadas.

La investigación es de tipo no experimental cuantitativa, ya que se busca observar el fenómeno tal como se da en el contexto natural para posteriormente analizarlo sin manipulación deliberada de variables. Es un diseño no experimental correlacional. Este diseño describe la relación entre las dos variables elegidas: inteligencia emocional con rendimiento académico, sin precisar un sentido de causalidad entre ellas.

También se considera como un estudio ex post facto, “después que ocurrió el hecho” porque en este tipo de estudio, la variable independiente pertenece al pasado y no puede ser modificada por el investigador.

#### **IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS**

En este apartado se exponen en primer lugar las correlaciones de los componentes de inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos de preparatoria del Externado de San José durante el año 2014 y se da respuesta a cada una de las hipótesis planteadas explicando si los resultados obtenidos en los componentes tienen o no relación con el rendimiento académico. Por último se presentan los resultados del nivel de inteligencia emocional que presentan los alumnos por género, según los valores de los cuartiles por escala.

En relación a las correlaciones que presentan los componentes de inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos de preparatoria del Externado de San José durante el año 2014 se obtuvo lo siguiente:

Al realizar la correlación entre las variables en estudio, por medio del programa estadístico SPSS versión 22 y, tal como lo indica la tabla No.4.1, la independencia y la persistencia son los componentes de la inteligencia emocional que presentan correlación con el rendimiento académico. Es decir, mostrar independencia y persistencia tiene que ver con evidenciar un mejor rendimiento académico y viceversa. Dichas correlaciones son estadísticamente significativas al 5%, con un 95% de confianza.

Este resultado probablemente se deba a que la metodología de enseñanza-aprendizaje de los niños en estudio es personalizada, y dentro del perfil esperado del alumno en esta metodología se busca que actúe con autonomía, que tome sus propias decisiones, organice sus tiempos, elija su trabajo y sea constante en la repetición de las tareas que se le dificulten.

**Tabla 4.1 Resultados de correlación de las variables.**

	Rendimiento Académico
Rendimiento Académico	<b>1</b>
Actitud de compartir	<b>0.10</b>
Identificación de sentimientos	<b>-0.05</b>
Solución creativa de conflictos	<b>-0.04</b>
Empatía	<b>-0.07</b>
Independencia	<b>0.34</b>
Persistencia	<b>0.38</b>
Amabilidad	<b>0.18</b>

Fuente: Elaboración propia

A continuación se presenta el planteamiento de cada una de las siguientes hipótesis explicando si los resultados de los componentes de la Inteligencia emocional tienen o no relación con el rendimiento académico.

**Tabla 4.2 Correlación entre actitud de compartir y rendimiento académico.**

		Rendimiento académico	Act.de compartir
Rendimiento académico	Correlación de Pearson	1	.104
	Sig. (bilateral)		.314
	N	95	95
Act.de compartir	Correlación de Pearson	.104	1
	Sig. (bilateral)	.314	
	N	95	95

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la Hi1 que dice: existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*actitud de compartir*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del colegio Externado de San José y el rendimiento académico, se concluye que no existe correlación significativa entre ambas variable, por lo que se acepta la hipótesis nula que dice: no existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*actitud de compartir*” que presentan los alumnos y el rendimiento académico, tal como se observa en la tabla 4.2

**Tabla 4.3 Correlación entre identificación de sentimientos y rendimiento académico.**

		Rendimiento académico	Identificación de sentimientos
Rendimiento académico	Correlación de Pearson	1	-.052
	Sig. (bilateral)		.618
	N	95	95
Identificación de Sentimientos	Correlación de Pearson	-.052	1
	Sig. (bilateral)	.618	
	N	95	95

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la Hi2 que dice: existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*identificación de sentimientos*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del colegio Externado de San José y el rendimiento académico, no se observa una correlación significativa, por lo que se acepta la hipótesis nula que dice: no existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*identificación de sentimientos*” que presentan los alumnos y el rendimiento académico, tal como se observa en la tabla 4.3

**Tabla No. 4.4 Correlación entre solución creativa de conflictos y rendimiento académico.**

		Rendimiento académico	Solución creativa de conflictos
Rendimiento académico	Correlación de Pearson	1	-.039
	Sig. (bilateral)		.704
	N	95	95
Solución Creativa de conflictos	Correlación de Pearson	-.039	1
	Sig. (bilateral)	.704	
	N	95	95

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la Hi3 que dice: existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*capacidad de solución creativa de conflictos*” que presentan los alumnos de preparatoria 1014 del colegio Externado de San José y el rendimiento académico, se comprueba que no existe correlación significativa, por lo que se acepta la hipótesis nula que dice: no existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*capacidad de solución creativa de conflictos*” que presentan los alumnos y el rendimiento académico tal como se observa en la tabla 4.4

**Tabla 4. 5 Correlación entre empatía y rendimiento académico.**

		Rendimiento académico	Empatía
Rendimiento académico	Correlación de Pearson	1	-.071
	Sig. (bilateral)		.496
	N	95	95
Empatía	Correlación de Pearson	-.071	1
	Sig. (bilateral)	.496	
	N	95	95

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la Hi4 que dice: existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*empatía*” que presentan los alumnos de preparatoria 2014 del colegio Externado de San José y el rendimiento académico, se comprueba que no existe correlación significativa, por lo que se acepta la hipótesis nula que dice: no existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*empatía*” que presentan los alumnos y el rendimiento académico tal como se observa en la tabla 4.5

**Tabla 4. 6 Correlación entre independencia y rendimiento académico.**

		Rendimiento académico	Independencia
Rendimiento académico	Correlación de Pearson	1	.343**
	Sig. (bilateral)		.001
	N	95	95
Independencia	Correlación de Pearson	.343**	1
	Sig. (bilateral)	.001	
	N	95	95

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la Hi5 que dice: existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*independencia*” que presentan los alumnos de preparatoria del colegio Externado de San José y el rendimiento académico, se encontró correlación significativa tal como se observa en la tabla 4.6; por lo tanto se rechaza la hipótesis nula que dice: no existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*independencia*” que presentan los alumnos de preparatoria del colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

**Tabla 4.7 Correlación entre persistencia y rendimiento académico.**

		Rendimiento académico	Persistencia
Rendimiento académico	Correlación de Pearson	1	.380**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	95	95
Persistencia	Correlación de Pearson	.380**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	95	95

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la Hi6 que dice: existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*persistencia*” que presentan los alumnos de preparatoria del colegio Externado de San José y el rendimiento académico, se encontró correlación significativa tal como se observa en la tabla 4.7; por lo tanto se rechaza la hipótesis nula que dice: no existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*persistencia*” que presentan los alumnos de preparatoria del colegio Externado de San José y el rendimiento académico.

**Tabla 4.8 Correlación entre amabilidad y rendimiento académico**

		Rendimiento académico	amabilidad
Rendimiento académico	Correlación de Pearson	1	.184
	Sig. (bilateral)		.074
	N	95	95
Amabilidad	Correlación de Pearson	.184	1
	Sig. (bilateral)	.074	
	N	95	95

Fuente: Elaboración propia.

En relación a la Hi7 que dice: existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*amabilidad*” que presentan los alumnos de preparatoria del colegio Externado de San José y el rendimiento académico, se comprueba que no existe correlación significativa, por lo que se acepta la hipótesis nula que dice: no existe relación entre los resultados obtenidos en el componente “*amabilidad*” que presentan los alumnos y el rendimiento académico, tal como se observa en la tabla 4.8

A continuación se presenta los resultados obtenidos por sexo de los estudiantes de preparatoria del colegio Externado de San José, en cada componente de la Inteligencia emocional y la categoría que les corresponde de acuerdo al análisis realizado.

**Tabla 4.9 Resultados de la aplicación del cuestionario CIEMPRE en el género femenino.**

	Actitud de compartir	Identificación de Sentimientos	Solución Creativa de Conflictos	Empatía	Independencia	Persistencia	Amabilidad
Sexo Femenino	30 Medio bajo	25 Bajo	17 Medio bajo	21 Bajo	18 Medio bajo	22 Medio alto	18 Medio bajo

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 4.10 Resultados de la aplicación del cuestionario CIEMPRE en el género masculino.**

	Actitud de compartir	Identificación de Sentimientos	Solución Creativa de Conflictos	Empatía	Independencia	Persistencia	Amabilidad
Sexo Masculino	28 Medio bajo	23 Medio bajo	17 Medio alto	19 Medio bajo	18 Medio alto	21 Medio alto	18 Medio alto

Fuente: Elaboración propia.

En el componente *actitud de compartir*, ambos grupos se ubicaron en el rango medio bajo. Esta habilidad que deben tener más desarrollada para el éxito en el trabajo en equipo los ubica como niños y niñas con pocas habilidades para ello. Convendría entonces favorecer actividades que logren comprometerse de tal manera que el beneficio del trabajo sea recíproco y que aprendan a tomar decisiones en grupo. Es necesario promover el éxito del trabajo en equipo, reconociendo, estimulando y elogiando los esfuerzos de sus compañeros.

En el componente *identificación de sentimientos* las niñas se ubican en el rango bajo y los niños en el rango medio bajo, lo que indica que se requiere trabajar un poco más este componente, favoreciendo el desarrollo de la asertividad como el componente básico que permite aclarar los estados emocionales.

En el componente *solución creativa de conflictos*, tanto niñas como niños se ubican en el rango medio. No obstante, los niños se ubicaron en el rango medio alto y las niñas en el rango medio bajo. Al tener este componente como premisa fundamental frente al respeto a los derechos de los demás y a las normas de convivencia, los resultados muestran que es necesario enseñarles a los alumnos a identificar y definir el problema, enseñarles a reunir información desde su propia perspectiva y desde la perspectiva de otros, orientarles a evaluar las consecuencias y los resultados, lograr que ellos practiquen todo el proceso de resolución de problemas reforzando cada paso individual y alentándoles a persistir hasta alcanzar una solución adecuadamente pensada.

En el componente *empatía* los niños se ubicaron en un rango medio bajo y las niñas en un rango bajo; esto nos indica que se requiere fortalecer la escucha activa, identificar los sentimientos expresados por el otro. Así como la correcta utilización de expresiones de aceptación que incluye el lenguaje gestual, el escuchar a los demás y entender sus problemas y motivaciones.

En el componente *independencia*, ambos grupos se ubican en el rango medio, los niños en el rango medio alto y las niñas en el rango medio bajo. Es fundamental desarrollar

gradualmente la independencia, elemento que requiere de la participación no solo de educadores, sino de padres de familia, y la capacidad de actuar con libertad responsable en sus decisiones, y desarrollar en ellos la autonomía, la autodirección, el auto-concepto y la autorregulación.

En el componente *persistencia*, tanto los niños como las niñas se ubicaron en el rango medio alto, lo que indica que para mantener este componente en desarrollo se deben impulsar los siguientes comportamientos: insistir en las acciones hasta lograrlo, trabajar consistentemente en los proyectos, trabajo metódico y sistemático, realización de seguimiento paso a paso en las tareas, alta motivación para logro, objetividad en la renuncia cuando el resultado no es el adecuado, ejecución de las tareas con cuidado y responsabilidad.

En el componente *amabilidad*, tanto niñas como niños se ubicaron en el rango medio, aunque los niños obtuvieron un puntaje que les ubica en el rango medio alto y las niñas obtuvieron un puntaje que les ubica en el rango medio bajo. La interacción con otros niños y en especial en el contexto escolar deben propiciar el desarrollar normas de convivencia tales como saludar, despedirse, dar las gracias, acciones sencillas que determinen que tan amables pueden ser con los otros.

## V. DISCUSIÓN

Dentro del tema de la Inteligencia emocional se han desarrollado una serie de estudios que han tenido como línea de investigación reconocer el papel que tienen las emociones en el ámbito educativo y analizar la influencia de la inteligencia emocional en el éxito o fracaso académico de los niños y jóvenes estudiantes. Tal como lo menciona Jiménez y López (2009) en la mayoría de los casos los resultados se muestran inconsistentes por la falta de consenso en cuanto a la definición, operacionalización del constructo y la metodología tan diversa que presentan dichos estudios.

Elementos como la edad de la población, la situación particular de esa población y los instrumentos creados o utilizados para medir el estado de la inteligencia emocional generan también una gran diversidad de resultados y conclusiones. Por ejemplo en el estudio de Buenrostro y otros, (2011) cuyo objetivo era conocer la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en adolescentes, los resultados confirmaron la relación existente entre inteligencia emocional y rendimiento académico, al menos la evaluada con la escala de Bar-On, ya que las correlaciones fueron significativas con todas las variables. En tanto, los resultados obtenidos con la escala TMMS 24, sólo indicaron una correlación con la variable regulación. Esto indicó que, a mayor habilidad de autoconciencia emocional, conciencia social, empatía, manejo de estrés y adaptabilidad y regulación emocional, habría mayor rendimiento académico en los alumnos estudiados.

Lo anterior indica que en ese estudio en concreto se encontró correlación entre las variables estudiadas, en la presente investigación y tomando en cuenta las características de la población (niños y niñas de preparatoria de entre 6 y 7 años de edad) y utilizando una escala distinta, los resultados indican que al correlacionar cada componente de la variable inteligencia emocional con la variable rendimiento académico se encontró correlación significativa entre los componentes de la inteligencia emocional “independencia” y persistencia” y el rendimiento académico de los estudiantes, y que no se encontró correlación entre los otros componentes de la inteligencia emocional evaluados por medio del cuestionario CIEMPRE, actitud de compartir, identificación de sentimientos, solución

creativa de conflictos, empatía, amabilidad y el rendimiento académico.

Las características de la población investigada aportan ciertas variables no controladas que pudieron influir en los resultados de la misma. Los sujetos de estudio de esta investigación son alumnos cuyas edades oscilan entre los seis y siete años, todos ellos han cursado su etapa pre-escolar en diferentes instituciones y han tenido una formación institucional que pudo ir desde los dos a los cinco años. En esta etapa se van desarrollando las habilidades y destrezas que contribuyen a una adecuada adaptación al sistema educativo formal, al progreso de su aprendizaje y la adquisición de principios, hábitos y valores que apoyan el desarrollo de la inteligencia emocional. El objeto de estudio de la presente investigación parte del supuesto o hipótesis que entre estos componentes o variables existe alguna relación y que a través del desarrollo de todos los componentes de la inteligencia emocional se genera un mejor rendimiento académico o que los buenos resultados presentados por los estudiantes se relacionan con su adecuado desarrollo afectivo; en base a las evidencias encontradas se puede afirmar que, por lo menos en la población estudiada, la situación no es así, que en esta etapa de su vida y de su desarrollo académico no se puede determinar esa relación en todos los componentes de la Inteligencia emocional.

En otras palabras, a esta edad el desarrollo afectivo de los niños, en todos sus componentes, no se logran vincular con sus resultados académicos, o no se logran vincular tan fácilmente las variables componentes de la Inteligencia emocional y rendimiento académico. Esto mismo pasó en el estudio de Ferragut y Fierro (2012) en donde se mostró la existencia de correlaciones significativas entre las variables “bienestar” e inteligencia emocional, así como entre rendimiento académico y “bienestar”, pero no así entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

En el caso de la presente investigación, los resultados indican que hay dos componentes de la inteligencia emocional que sí presentan relación con el rendimiento académico y, aunque no está determinado en el presente estudio, esto probablemente se deba a que la metodología de enseñanza del colegio Externado San José es de tipo

“personalizada” y al alumno se le orienta desde el primer día a que actúe con autonomía, tome sus propias decisiones, organice sus tiempos, elija su trabajo y sea constante en la repetición de las tareas que se le dificulten. Si es capaz de hacer las cosas por sí mismo se pueden lograr mejores resultados, de ahí que tal vez sea más fácil encontrar esa vinculación entre los componentes independencia y persistencia y el rendimiento académico.

Por su parte Humphrey citado por Jiménez y López (2009) considera que la influencia de los aspectos afectivos (bienestar, satisfacción) es constante durante el proceso enseñanza-aprendizaje y, por tanto, tienen consecuencias para el rendimiento escolar; sin embargo, los trabajos en los que se ha examinado la relación entre éxito académico y competencia emocional y social, han aportado, en el mejor de los casos, resultados inconsistentes e incluso contradictorios. En el caso de los resultados de la presente investigación en donde se busca la relación entre los diferentes componentes de la inteligencia emocional con el rendimiento académico de los alumnos, se encontró que solamente existe correlación entre dos de los siete componentes de la inteligencia emocional con el rendimiento académico expresado en notas, y aunque solo sean dos componentes de los siete estudiados, son dos actitudes valiosísimas en el campo del desempeño y éxito personal; por lo tanto es positivo seguirlas fomentando en los niños tanto en el aula como en el hogar.

Fernández-Berrocal y Extremera; Pena y Repetto, citados por Jiménez y López (2009), reconocen que a pesar de que se ha realizado una gran cantidad de investigaciones en el campo de la inteligencia emocional y su relación con rendimiento académico, no se puede establecer la validez predictiva del constructo inteligencia emocional con respecto al rendimiento, debido a las dificultades que plantea su estudio, ya que las notas del alumno no siempre reflejan fielmente las respuestas conceptuales, procedimentales y actitudinales del alumno a las interpelaciones de la materia, del profesor o de la dinámica de la clase, no siempre recogen el grado de participación e implicación del alumnado, la atención prestada, la predisposición a aprender o el posicionamiento del estudiante frente a la asignatura. De ahí que es posible que los resultados obtenidos en esta investigación pudieran variar

significativamente si fuese posible controlar otras variables que influyen en el constructo “rendimiento académico”, algo que no se logró o delimitó.

Con la experiencia obtenida en este trabajo de investigación se puede corroborar lo antes mencionado en otros estudios, que indican que la variable rendimiento académico expresada en las notas, no siempre nos proporciona el mejor camino para descubrir ese vínculo entre la vida afectiva del estudiante y su desempeño escolar. Sin embargo y como lo afirman Fernández-Berrocal y Extremera citados por Jiménez y López (2009), en general, la gran mayoría de los estudios realizados apoyan la relación existente entre inteligencia emocional y éxito académico y también muestran la validez discriminante e incremental del constructo, lo que demuestra que la inteligencia emocional está relacionada con el nivel académico y con la competencia social, siempre y cuando se controlen variables tales como la inteligencia general y características de personalidad. Esto proporciona elementos de reflexión para futuros abordajes del tema e investigaciones, especialmente al considerar la etapa y edad de los sujetos en estudio.

Numerosos autores han recomendado que la adquisición de destrezas emocionales debe ser prerequisite que los estudiantes deben dominar antes de acceder al material académico tradicional que se les presenta en clase, aunque no quede muy en claro la relación de la inteligencia emocional con el rendimiento académico, como en el caso de la presente investigación que no se encontró relación entre varios de los componentes de la inteligencia emocional y el rendimiento académico expresado en sus notas. Elías y Tobías (2001) insisten en que los niños que inician a reconocer su mundo emocional deben ser orientados a saber manejarlas y expresarlas adecuadamente, es por eso que la educación tanto familiar como en la escuela deben tener como objetivo enseñar a los niños capacidades para enfrentar y superar los problemas propios de su edad buscando el bien personal y colectivo. Dentro de esta dinámica se debe buscar promover en los niños los hábitos que le permitan obrar bien en las diferentes circunstancias y por propia voluntad, con autodominio, persistencia y capacidad de motivarse a sí mismo.

Una guía importante puede surgir a partir de la información que se ha obtenido por medio de la aplicación del instrumento CIEMPRE para recopilar datos del estado presente de los niños y así generar intervenciones más adecuadas. Ya lo indicaba Ruiz (2012) en su investigación sobre los niveles emocionales en los niños y niñas de grado preescolar y en donde logró describir sus características emocionales. De igual manera lo hizo Bazán (2012) en su investigación con niños de 5, lo que refuerza la utilidad de este instrumento.

Por la experiencia personal con los educadores y la información testimonial de otros investigadores, se puede afirmar que es necesario el desarrollo de los diferentes componentes de la inteligencia emocional para formar personas integrales con la madurez necesaria para enfrentarse satisfactoriamente ante las dificultades que se les presenten, poder vivir bien en sociedad y actuar efectivamente en ella. En el contexto escolar el desarrollo de estas emociones se lleva a cabo analizando las situaciones conflictivas y los problemas cotidianos.

Aunque la escuela se piensa como el lugar idóneo para promover la inteligencia emocional es importante recordar, como lo dice Extremera y Fernández (2004), que el aprendizaje de las habilidades emocionales empieza en casa y los niños entran al sistema educativo con diferentes niveles emocionales. Los educadores se enfrentan no solo a enseñar sino, en muchos casos, a transformar las capacidades emocionales o las deficiencias afectivas de sus alumnos. Como consecuencia, se reconoce la necesidad de conocer el desarrollo de los componentes de la inteligencia emocional que los niños poseen y desarrollar sus competencias emocionales, así como desarrollar las del profesorado no solo para favorecer el aprendizaje del alumnado, sino también con el fin de promover su bienestar y rendimiento laboral.

Esta investigación se ha centrado en los estudiantes, sin embargo se reconoce la necesidad de conocer o descubrir la influencia que ejercen los diferentes agentes que se relacionan con los estudiantes dentro y fuera del centro escolar. Indiscutiblemente el desarrollo de la inteligencia emocional de padres de familia, cuidadores, educadores, directivos y otras personas que rodean el diario vivir de los niños influyen en la manera en

que los niños expresan, viven y desarrollan estas habilidades.

Para que los niños puedan hacer uso de estas habilidades emocionales antes de ingresar al contexto escolar, no se puede poner en duda que el éxito dependerá en gran medida del cuidado y orientación que haya recibido de sus padres. De este modo debemos resaltar que para una educación emocionalmente inteligente, lo primero será que los padres de los alumnos proporcionen esos ejemplos de inteligencia a sus niños, para que cuando se enfrenten a otros contextos, como por ejemplo, el contexto escolar, los niños ya estén provistos de capacidades emocionalmente inteligentes.

Extremera y Fernández (2004) afirman que existen evidencias de que los alumnos emocionalmente inteligentes, como norma general, poseen mejores niveles de ajuste psicológico y bienestar emocional, presentan una mayor calidad y cantidad de redes interpersonales y de apoyo social, son menos propensos a realizar comportamientos agresivos o violentos; pueden llegar a obtener un mayor rendimiento escolar al enfrentarse a las situaciones de estrés con mayor facilidad y consumen menor cantidad de sustancias adictivas. Uno de los aportes que ofrece la presente investigación es la valiosa información sobre el estado de desarrollo de los diferentes componentes de la inteligencia emocional de los alumnos de preparatoria del año 2014 del colegio Externado San José, sus diferentes niveles y lo que esto podría significar en la vida y desarrollo de cada uno de ellos. Esta información permite cumplir dos de los objetivos planteados en la presente investigación orientado a conocer la realidad de los estudiantes de preparatoria en el área de la inteligencia emocional y generar un llamado de atención para los educadores, directores y padres de familia a través de las escuelas de padres del centro educativo, a fin de estimular de forma explícita estas competencias emocionales que les van a permitir tener éxito en el desarrollo de sus actividades.

Para dar respuesta a dos de los objetivos planteados en esta investigación, relacionados con proporcionar recomendaciones a padres y madres de familia para estimular y desarrollar la inteligencia emocional de sus hijos y proponer actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional de los alumnos que formaron parte de la población

estudiada, se puede afirmar que gracias a la información recopilada por medio de las fuentes bibliográficas, existen muchos estudios que validan la importancia de estas acciones. Por ejemplo, algunos de ellos indican que acciones y programas orientados a desarrollar la inteligencia emocional en los niños pueden ser muy útiles. Pacheco (2013), quien investigó sobre la incidencia de la inteligencia emocional en el aprendizaje significativo de niñas y niños del primer año de educación básica y en donde buscó conocer qué estrategias utilizaban las educadoras para desarrollar la inteligencia emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se obtuvieron resultados que le llevaron a concluir que el 100% de las educadoras utilizaban estrategias metodológicas tales como análisis y reflexión, comunicación, expresión emocional, role-playing y curiosidad y que muchas veces desconocían cómo estas estrategias contribuían al desarrollo de la inteligencia emocional de los niños, lo que indica que es necesario ordenar y sistematizar la información existente y proporcionarla a los educadores, padres y madres de familia, así como promover acciones sistemáticas en los estudiantes, que pueden ser medibles y evaluables.

En la investigación de Chávez y Posso (2011) se diseñaron estrategias de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños luego de diagnosticar su situación, en la investigación se realizaron actividades lúdicas encaminadas a motivar y desarrollar en el niño su área emocional. En este caso se pudo establecer que los educadores aunque conocían qué es inteligencia emocional no integraban estrategias y técnicas activas que apoyaran el desarrollo afectivo y emocional de los niños y generalmente realizan actividades tradicionales. El presente trabajo de investigación no ha generado una propuesta de intervención, pero considera entre sus objetivos el promover entre los educadores y directivos de la institución algunos modelos ya existentes que pueden ser un apoyo en la tarea de desarrollar las competencias afectivas en los niños. Con anterioridad se ha mencionado y discutido la importancia que tiene el desarrollo de las competencias afectivas en los niños aunque no se relacionen directamente con el rendimiento académico pero tienen gran valor en el logro de otras áreas significativas de la vida de los seres humanos. En este sentido, se puede tomar en cuenta las propuestas de Extremera y Fernández (2004) quienes insisten en la importancia de implementar

programas que busquen desarrollar tempranamente las habilidades emocionales en los estudiantes, y que dichos programas deben tomar en cuenta varios aspectos: el primero de ellos es el papel del entorno escolar, que se configura como un espacio privilegiado de socialización emocional; el segundo, el rol del profesor como educador emocional, puesto que se convierte en su referente más importante en cuanto a actitudes, comportamientos, sentimientos y emociones y un tercer aspecto relacionado con la formación del profesorado y con los adecuados materiales a utilizar.

En conclusión, se puede afirmar que se reconoce la importancia del desarrollo de los componentes de la inteligencia emocional en todas las personas desde temprana edad, porque este constructo no solo favorece en el desarrollo integral de la persona, sino también en el desarrollo educativo, específicamente en el desempeño escolar. Es preciso mencionar que no se puede establecer una relación directa entre todos los componentes de la inteligencia emocional y el rendimiento académico expresado en notas, como ha sido el caso de la presente investigación, en donde se encontró que solamente se presentó relación entre los componentes Independencia y Persistencia y el rendimiento académico de la población estudiada.

## VI. CONCLUSIONES

Con los resultados obtenidos en la presente investigación se puede concluir que la relación entre los componentes de la inteligencia emocional y el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de preparatoria 2014 del colegio Externado de San José presenta las siguientes características: Los únicos componentes que poseen correlación significativa son la Independencia y la Persistencia; los componentes actitud de compartir, identificación de sentimientos, solución creativa de conflictos, empatía y amabilidad no presentan correlación con el rendimiento académico.

El desarrollo de los diferentes componentes de la Inteligencia emocional encontrado en los estudiantes de preparatoria 2014 del colegio Externado San José, presenta las siguientes características:

En el componente *actitud de compartir*, tanto niños como niñas se ubicaron en el rango medio bajo.

En el componente *identificación de sentimientos* las niñas presentaron un puntaje que les ubica en un rango menor que el de los niños.

En el componente *solución creativa de conflictos*, tanto niñas como niños se ubicaron en el rango medio aunque los niños se ubican en el rango medio alto y las niñas en el medio bajo.

En el componente *empatía* los niños presentaron un puntaje que les ubica en un rango mayor que el de las niñas.

En el componente *independencia*, tanto niñas como niños se ubicaron en el rango medio aunque los niños se ubican en el rango medio alto y las niñas en el medio bajo.

En el componente *persistencia*, tanto los niños como las niñas se ubicaron en el rango medio alto y en el componente *amabilidad*, tanto niñas como niños se ubicaron en el rango medio aunque los niños se ubican en el rango medio alto y las niñas en el medio bajo.

A diferencia de los niños, las niñas obtuvieron puntajes que les ubicaron en el rango Bajo en los componentes “Identificación de sentimientos” y “Empatía”.

Tanto niñas como niños no lograron obtener un puntaje que les ubicara en el rango Alto de la escala de los componentes de Inteligencia emocional.

## VII. RECOMENDACIONES

A partir de los resultados obtenidos se recomienda continuar con este tipo de estudios para poder establecer las relaciones entre otras variables que no fueron tomadas en cuenta en el presente estudio, y para conocer la experiencia que se puede generar en otros contextos y así fortalecer el proceso de aprendizaje enseñanza en los diferentes niveles de la educación.

Es importante que en futuras investigaciones, vinculadas al mismo objeto de estudio, se pueda incluir a otros sujetos o personas claves que pueden proporcionar información relevante en la comprensión del fenómeno estudiado, por ejemplo padres de familia, profesores de clases especiales, psicólogos y coordinadores. Su aporte puede generar un mayor entendimiento del desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes y cómo se relaciona con el rendimiento académico.

El referente de las notas o calificaciones no siempre proporciona la mejor visión de los logros en el desempeño académico de un estudiante, por lo que en futuras investigaciones se sugiere tomar en cuenta otros componentes que también son importantes en el logro de los objetivos educativos como pueden ser las competencias específicas, habilidades desarrolladas, indicadores de logro de cada asignatura, aprendizajes significativos, etc. y que pueden ser estudiadas o enriquecidas con una metodología investigativa más cualitativa.

### **Para el Colegio Externado de San José:**

Se recomienda integrar el tema del desarrollo de la inteligencia emocional al programa de formación para educadores de la institución. Este contenido debe incluir las estrategias que apoyan el desarrollo de los diferentes componentes que conforman la inteligencia emocional. También es necesario incluir temas orientados a desarrollar la sensibilidad del educador que les permita percibir las necesidades de sus alumnos, conocer sus intereses, sus motivaciones y ayudarles a establecerse objetivos personales.

Como una forma de aprovechar la información obtenida por medio de esta investigación, se recomienda que el colegio, por medio de las instancias correspondientes, dé a conocer a los padres de familia de los niños involucrados, los resultados de la presente investigación y proporcione las recomendaciones pertinentes de acuerdo a lo obtenido por cada uno de los estudiantes.

### **Para los padres de familia y profesoras de los alumnos sujetos de estudio:**

Los padres de familia son los primeros educadores y principales formadores de las competencias emocionales de sus hijos, por lo que se recomienda que por lo menos uno de ambos padres de familia se comprometa a asistir a la escuela de padres y madres que ofrece la institución, para que compartan sus experiencias, se instruyan y conozcan las herramientas que pueden promover para desarrollar la inteligencia emocional en ellos y en sus hijos.

Tanto los padres de familia como las profesoras pueden desarrollar la inteligencia emocional en sus niños enseñándoles a reconocer sus sentimientos por medio de cuentos, láminas, dibujos. Explicándoles cómo controlar sus emociones, la ira, el enojo, los nervios, los gritos puede ser la causa que los niños reacciones de forma negativa, algunos ejercicios como respirara profundo, expulsar el aire despacio, contar hasta diez, puede ayudarlos a volver a la calma. Orientarles para dar nombre a sus emociones, (estoy enojado porque..., estoy contento porque..., tengo miedo de...). Enseñarles a ser empáticos, es decir amables, comprensivos, generosos. Cada vez que un niño pueda controlar sus emociones de manera adecuada hay que reconocérselo, felicitarlo y motivarlo a que continúe actuando adecuadamente.

Entre otras estrategias que contribuyen a la identificación de sentimientos, tenemos por ejemplo, cuando un niño está pasando por un duelo es importante diferenciarlo ya que sus sentimientos están alterados. Para cada caso se requiere de un diagnóstico diferencial y una estrategia de intervención diferente, es así como para lograr una adecuada percepción

de sentimientos se requiere trabajar la asertividad como el componente básico que permite aclarar los estados emocionales. En estos casos se sugiere tanto a los padres como a los profesores apoyarse del departamento de orientación psicológica para orientar al alumno de manera asertiva.

Para desarrollar en los niños la amabilidad, se sugiere a los padres de familia y profesores ser modelos y dar testimonio de lo que se quiere lograr, es por eso que debemos sonreír, saludar, responder adecuadamente, pedir y hacer favores en situaciones oportunas, mantener una conducta de cortesía y buena educación. Reforzar hacia los niños las alabanzas, los elogios, cumplidos y otras conductas positivas.

Es importante también que los padres de familia y profesores fomenten de forma gradual pero genuina las transiciones a una independencia mayor. Los niños aprenden a ser autónomos a través de las actividades diarias que realizan en casa y en el colegio. Es importante que se le pida que realicen acciones como: colocar, recoger, guardar, quitar, abrochar, desabrochar, amarrar zapatos, ir al baño solo, y otras que ayuden a demostrar sus capacidades de independencia. Así mismo es importante no criticar sus esfuerzos, en su lugar, fomentar su crecimiento a través de intentos repetidos. Los niños deben aprender a tener firmeza y constancia en la ejecución de los objetivos, la persistencia es una de las competencias que se debe practicar sabiendo que es correcto repetir una acción y mantener una conducta positiva pensando en lograr lo que se desea.

Para favorecer la actitud de compartir entre los estudiantes, es necesario que se promueva el éxito del grupo, en los trabajos grupales se debe orientar en la distribución de los roles de forma equitativa, ayudando, estimulando y elogiando los esfuerzos de todos para alcanzar un objetivo en común, se recomienda fortalecer la escucha activa, identificar los sentimientos expresados por el otro, realizar espacios de convivencia y compartir entre ellos y fomentar la correcta utilización de expresiones verbales y gestuales.

Para mejorar la solución creativa de conflictos, tanto a los padres como a profesores se les sugiere: enseñar a los niños la importancia de frenarse para pensar detenidamente las

situaciones que se le presentan en el día a día, orientarles a identificar y definir los problema, ayudarles a reunir la información desde su propia perspectiva incluyendo opiniones hechos e información desconocida, enseñarles a reunir información desde la perspectiva de los otros incluyendo lo que se puede hacer o decir y qué obstáculos pueden anticiparse, acompañarles a evaluar las consecuencias y los resultados incluyendo la manera de decidir entre varias elecciones posibles. Lograr que ellos practiquen todo el proceso de resolución de problemas, reforzando cada paso individualmente y alentándoles a persistir hasta alcanzar una solución adecuadamente pensada.

El profesor no debe olvidar que es un modelo a seguir, ya que los alumnos pasan mucho tiempo en el aula y la mejor manera de fomentar la adquisición adecuada de los sentimientos y emociones es transmitirlos a través del ejemplo. Es importante que el profesor reconozca a cada alumno como una persona única, apoyándolo y orientándolo según sus necesidades.

Investigadores en el tema de la inteligencia emocional han creado distintos programas que pretenden ser de ayuda a aquellos profesores y profesoras que quieran ayudar a sus alumnos a ser personas emocionalmente sanas, personas que tengan una actitud positiva ante sus emociones y las emociones de otras personas. Se recomienda consultar materiales como el proyecto de inteligencia emocional “Sentir y pensar” de la editorial SM. Este proyecto va dirigido al profesorado del primer ciclo en educación primaria. Los módulos que se trabajan en este proyecto son: Autoconocimiento, autonomía, autoestima, comunicación, habilidades sociales, escucha, solución de conflictos, pensamiento positivo y asertividad. Se puede consultar en la siguiente dirección electrónica: <http://sentirypensar.aprenderapensar.net/>

## VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bazán, C. (2012). *La inteligencia emocional y su relación con el nivel de logro en el área de personal social de las niñas y niños de 5 años del Jardín de Niños N° 215*, (Tesis inédita) Universidad de Trujillo.
- Benítez, M.; Jiménez, M. y Osicka, R. (2000). *Las asignaturas pendientes y el rendimiento académico: ¿existe alguna relación?* consultado el día 25 septiembre de 2014 En red. Recuperado en: <http://fai.unne.edu.ar/links/LAS%20EL%20RENDIMIENTO%20ACADEMICO.htm>.
- Buenrostro, A.; Valadez, M.; Soltero, R.; Navas, G.; Zambrano, R. y García A. (2011). *Revista de Educación y Desarrollo*, 20, 29-37
- Campoverde P. y Paulson M. (2009). *El cultivo del Equilibrio Emocional* (Tesis inédita). Universidad Católica de Santiago, Guayaquil.
- Colegio Externado de San José (2012). *Manual de evaluación de los aprendizajes*. San Salvador.
- Consejo Internacional de la Educación, S.J. (1993). *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*. Roma: ICAJE.
- Chávez X. y Posso M. (2011). *Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños del primer año de educación básica de la ciudad de Atuntaqui en el año lectivo 2010-2011* (Tesis inédita). Universidad Técnica del Norte, Ecuador.
- Elías, M.; Tobías, S. y Friedlander, B. (2001). *Educación con Inteligencia emocional*. Barcelona: Plaza y Janes.

- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2001). *¿Es la inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento académico en estudiantes?* III jornada de innovación pedagógica: inteligencia emocional una brújula para el siglo XXI. Granada.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). *El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6 (2). Consultado el día 20 de abril de 2015 en:  
<http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>
- Ferragut y Fierro, (2012). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44, 95-104.
- García, F. y Doménech, F. (2012). *Revista electrónica de Motivación y Emoción*, 1.
- García, M. (2008). *Importancia de la inteligencia emocional para mejorar el rendimiento escolar en niños y niñas de padres separados* (Tesis inédita). Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Goleman, D (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Vergara.
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona, España: Romanv AVills. S.A. Verdaguer.
- Jiménez, M. y López, E. (2009). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41, 69-79.
- Kolvenbach, P. (1993) *Discurso sobre La Pedagogía Ignaciana Hoy*. Villa Cavalletti.
- López, A. (2006) *Inteligencias Múltiples. Cómo descubrirlas y Desarrollarlas*. Perú 1ª edición.
- López, C. (2004). *La inteligencia emocional como Herramienta para alcanzar el éxito escolar en niños y niñas* (Tesis inédita). Universidad de San Carlos, Guatemala.

Manrique, Y. (2012). *Inteligencia emocional y Rendimiento Académico a estudiantes del V ciclo primaria* (Tesis inédita). Universidad San Ignacio de Loyola, Perú

Martínez, E (2010) *Inteligencia emocional en la Educación Primaria*. Consultado el día 20 de abril de 2015 en:

[http://www.anpebadajoz.es/autodidacta/autodidacta\\_archivos/numero\\_5\\_archivos/15\\_e\\_f\\_martinez.pdf](http://www.anpebadajoz.es/autodidacta/autodidacta_archivos/numero_5_archivos/15_e_f_martinez.pdf)

Ministerio de Educación de El Salvador (MINED) (2008). *Programa de estudio, sección 3 Educación Parvularia*.

Navarro, R. (2003). REICE - *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 1, (25 septiembre de 2014) Recuperado el 15 de agosto de 2014, de <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Núñez, M.; Figueroa, Y. y Sánchez, M. (2005). *Evaluación e intervención en inteligencia emocional y su importancia en el ámbito educativo*. Consultado el 5 de enero de 2015 en:

[http://eoepsabi.educa.aragon.es/.../3.1.Intervenc\\_inteligencia\\_emocional.doc](http://eoepsabi.educa.aragon.es/.../3.1.Intervenc_inteligencia_emocional.doc).

Pacheco, D. (2013) *La inteligencia emocional y su incidencia en el aprendizaje significativo de las niñas y niños del primer año de educación básica del Jardín de infantes*. Periodo 2011-2012 (Tesis inédita). Universidad Nacional de Loja, Ecuador.

Prieto, M. (2003). *Las inteligencias múltiples*, Madrid: Ediciones Pirámide.

Piaget: consultado el día 29 septiembre de 2014 *Las Teorías de la Psicología Cognitiva*.

Consultado el 20 de febrero de 2015 en:

<http://teoriascognitivasp.blogspot.com/2014/05/teorias-cognitivas-del-aprendizaje.html>

Ruiz, V. (2012). *Niveles de habilidades emocionales en los niños y niñas del grado preescolar* en dos instituciones educativas oficiales de la ciudad de Montería. (Tesis inédita). Universidad Cooperativa de Colombia, Córdova.

Rojas, I. y Medina E. (2005). *Importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en niños escolares de una comunidad rural* (Tesis inédita). Universidad de San Carlos, Guatemala.

Salovey, P. y Mayer, J. (1990). *Inteligencia emocional. Imaginattion, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.

Sánchez, M. y Hume, M. (2010). *Evaluación e intervención en inteligencia emocional y su importancia en el ámbito educativo*. Consultado el 20 de marzo de 2015 en:  
<http://www.uclm.es/variros/revistas/docenciaeinvestigacion/pdf/numero4/trinidad.doc>

Tamayo G.; Echeverry, C. y Aranque, L. (2006). *Cuestionario de inteligencia emocional para niños y niñas de preescolar. "CIEMPRES"*. Colombia.

Vallejo, B.; Rodríguez; C.; Sicilia, A.; García, C. y Martínez, J. *Influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento escolar*. Consultado el 5 de marzo de 2015 en: <http://hdl.handle.net/10401/5201>

## Anexos

### Ficha técnica del Cuestionario CIEMPRE

Nombre	Cuestionario de inteligencia emocional para niños y niñas de preescolar
Autores	Gloria Patricia Tamayo G., Claudia María Echeverry J., Luz Adriana Aranque M.
Administración	Individual
Duración	Variable (30 minutos)
Aplicación	Profesoras del nivel
Tipificación	<p>Se establecieron los baremos, se clasificaron las puntuaciones en cuatro categorías dentro de cada sexo, tomando como referencia los diferentes cuartiles. Categoría alta: Puntajes por encima del cuartil 3.</p> <p>Categoría media alta: Puntajes entre el cuartil 2 y 3.</p> <p>Categoría medio bajo: Puntajes por debajo del cuartil 2.</p> <p>Categoría baja: Puntajes en el cuartil 1.</p>

CUESTIONARIO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL  
PARA NIÑOS Y NIÑAS DE PREESCOLAR

# CIEMPRE

- GLORIA PATRICIA TAMAYO GUTIÉRREZ
- CLAUDIA MARÍA ECHEVERRY JARAMILLO
- LUZ ADRIANA ARAQUE MÁRQUEZ

ENRIQUE BATISTA JIMÉNEZ  
Asesor de investigación

CUESTIONARIO  
**MANUAL**  
1ª edición



**UNIVERSIDAD  
COOPERATIVA  
DE COLOMBIA**

2006  
Facultad de Educación  
Centro de Investigación  
Seccional Medellín

## HOJA DE RESPUESTAS

Cuestionario de Inteligencia Emocional para niños de Preescolar “CIEMPRE”

Señor Profesor:

Por favor marque con una X, una de las cinco opciones que encuentre al final de cada frase, los valores asignados para cada afirmación son:

5. Siempre	
4. Casi siempre	
3. A veces	
2. Casi nunca	
1. Nunca	

Le solicitamos atentamente que responda a cada afirmación.

### Cuestionario

	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
1. Acepta sugerencias de sus compañeros de juego.					
2. Se observa que reconoce con facilidad sentimientos de alegría.					
3. Acepta ayuda de los adultos cuando tiene dificultades.					
4. Le agrada realizar tareas de aseo en el aula.					
5. Muestra preocupación cuando un compañero de clase está enfermo.					
6. Se muestra dinámico cuando trabaja en grupo.					
7. Disfruta las actividades realizadas en grupo.					
8. Busca expresiones de afecto de los adultos.					
9. Expresa sus sentimientos con facilidad ante los					

adultos.					
10. Se acerca a consolar a otro niño que está llorando.					
11. Se muestra desinhibido cuando se relaciona con personas desconocidas.					
12. Forma parte de un grupo de su misma edad.					
13. Cuando es sancionado comprende el motivo de la sanción.					
14. Se reúne con los amigos voluntariamente.					
15. Tiene buen desempeño escolar cuando trabaja sólo.					
16. Reinicia sus tareas sin dificultad.					
17. Demuestra tenacidad en la realización de actividades deportivas.					
18. Es capaz de expresar sus sentimientos acertadamente.					
19. Se esfuerza por ser el líder positivo del grupo.					
20. Valora su esfuerzo en la realización de tareas escolares.					
21. Cuando sus amigos se pelean, interviene buscando solucionar el conflicto.					
22. Respeta las reglas establecidas en los juegos.					
23. Se muestra seguro en la interacción con otros niños.					
24. Expresa serenidad cuando sus compañeros le ganan en el juego.					
25. Se muestra comprensivo ante el llanto de otro niño.					
26. A la hora del refrigerio tiene buenos modales.					
27. Se muestra irritable cuando debe repetir una tarea.					

28. Manifiesta tristeza ante la ausencia de un ser querido.					
29. Es persistente cuando enfrenta una tarea nueva.					
30. Se interesa por sus compañeros cuando tienen dificultades.					
31. Ayuda a alguien que se ha lastimado.					
32. Se muestra irritable cuando tiene que ceder el turno.					
33. Manifiesta recibir poco afecto de los adultos que lo rodean.					
34. Sus compañeros buscan estar con él.					
35. Es puntual en las diferentes actividades realizadas en el preescolar.					
36. Llora cuando es incapaz de realizar algo.					
37. Colabora con las tareas, como recoger los juguetes.					
38. Apoya a sus compañeros de grupo cuando son sancionados.					
39. En actividades lúdicas y recreativas permanece solo.					
40. Es tomado en cuenta por amigos de su edad para mediar, cuando se presentan conflictos entre ellos.					
41. Reconoce que sus compañeros, tienen los mismos derechos que él.					
42. Requiere acompañamiento constante en la realización de actividades.					
43. Busca con sus compañeros, soluciones a los problemas de relaciones entre ellos.					
44. Se encuentra a gusto cuando está con niños de su edad.					